

Trabajo Fin de Grado

El gasto en defensa. Una perspectiva económica.

Autor

Julio Romay Ventas

Directora

Claudia Pérez Forniés

Facultad de Economía y Empresa

2015

Autor: D. Julio Romay Ventas

Directora: Dra. D^a. Claudia Pérez Forniés

Título: El gasto en defensa. Una perspectiva nacional e internacional.

Titulación: Grado en economía

Resumen:

El objetivo de este trabajo es analizar el gasto en defensa de España y de otros países de su entorno, para poner de manifiesto las diferencias que existen cuantitativas y cualitativas en el gasto que ejecutan. En definitiva, incluso en el marco de pertenencia a una misma alianza militar, los comportamientos económicos y políticos son bien distintos.

En primer lugar se estudia el gasto en defensa español, para después observar su distribución mundial, poniendo de relieve la superioridad Norteamericana en cuanto a su aportación global. También se introduce y analiza la Alianza Atlántica (OTAN), sustentada en dos pilares, EEUU y Europa. Por último, se ha comparado en materia de seguridad a la Unión Europea con Estados Unidos, destacando que, aunque ésta posee la capacidad económica y tecnológica necesaria, la falta de entendimiento en esta materia entre sus países miembros, la colocan en una posición de segundo plano, lejos de su aliado atlántico.

Abstract:

The aim of this paper is to analyze the defense spending of Spain and other surrounding countries, order to show the differences in quantitative and qualitative expenditure that execute. Definitively, even in the context of belonging to the same military alliance, economic and political behaviors are quite different.

First Spanish defense expenditure is studied, and then observe the global distribution of defense spending, highlighting the American superiority in terms of their overall contribution. It also introduces and analyzes the Atlantic Alliance (NATO), based on two pillars, the US and Europe. Lastly, it has been compared in terms of security, to the European Union with the United States. It is noteworthy, that although the EU has the necessary financial and technological capacities, the lack of understanding between their members in this area, place it in a position of the background, far from its Atlantic ally.

INDICE

CAPITULO I.INTRODUCCION.....	1
CAPITULO II.MARCO TEORICO DEL GASTO EN DEFENSA.	3
1. TEORIA DE LOS BIENES PUBLICOS.	3
2. FACTORES QUE EXPLICAN EL GASTO EN DEFENSA.	5
CAPITULO III.EL GASTO EN DEFENSA EN ESPAÑA. 1989-2014.....	10
1. EVOLUCION ENTRE 1989 Y 2014.	10
2. ADAPTACION DEL PRESUPUESTO DE DEFENSA ESPAÑOL AL CRITERIO OTAN.	15
3. DIFERENCIAS ENTRE EL GASTO PRESUPUESTADO Y EL GASTO LIQUIDADADO.....	17
CAPITULO IV.EL GASTO EN DEFENSA EN EL MUNDO.....	21
1. EL GASTO MILITAR MUNDIAL EN 2014.	21
2. LOS VEINTE PAISES CON MAYOR GASTO MILITAR EN 2014.	23
3. EL GASTO EN DEFENSA DE LA ORGANIZACIÓN TRATADO ATLANTICO NORTE (OTAN).	26
3.1. Presentación de la OTAN.	26
3.2. Evolución del Gasto en Defensa entre 1989 y 2014.	27
3.3. Esfuerzo en Defensa.	30
4. LA SEGURIDAD EN LA UNION EUROPEA.....	32
4.1. Introducción.	32
4.2. Relación del esfuerzo en defensa EEUU-UE.....	33
4.3. Deficiencias de la UE en materia de seguridad.....	35
CAPITULO V.CONCLUSIONES.	41
BIBLIOGRAFÍA.....	45
ANEXOS.....	48

CAPITULO I.

INTRODUCCION.

La paz, la libertad y la democracia son estados que necesitan de un entorno que permita el ejercicio colectivo y personal de derechos y libertades. Pero estas situaciones no son espontáneas, si bien cuando se ha venido disfrutando de ellas por un largo plazo se tienden a considerar como realidades naturales, garantizarlas requiere un coste, que es el esfuerzo que se pone en conseguirlo. En este sentido, la frase “La libertad no es gratis”¹ resume muy bien esta idea. Muchos de los gastos que se originan derivados de este esfuerzo se materializan en el Gasto en Defensa.

Este trabajo estudia un tema, quizá poco analizado en el ámbito de la economía, como es el gasto en defensa, pero que es de suma importancia tanto por lo que implica como por lo que anualmente se gasta en el mismo. Por ejemplo, según datos del SIPRI², en 2014 se gastó en defensa la cifra de 1,776 billones de dólares corrientes estadounidenses³, lo que representa aproximadamente un 2,3% del PIB mundial. El objetivo del trabajo es abordar el estudio del gasto en defensa tanto en España, como en el mundo, destacando y explicando fuertes diferencias de gasto entre países que pertenecen a una misma alianza, comparten niveles de vida similares (PIB) e incluso tienen intereses comunes.

En un contexto con cada vez mayores amenazas, que ya no se traducen sólo en un posible enfrentamiento armado entre países, sino en un tipo de amenaza más global y asimétrica como es el terrorismo internacional. Pero también otras amenazas, como el tráfico de drogas a gran escala, la piratería en determinados mares, el ataque masivo mediante virus informáticos a los centros clave financieros, de control aéreo o de comunicaciones y seguridad, subrayan la importancia de dedicar una parte de los recursos de una sociedad a protegerse de ellas. En este sentido, numerosos gastos públicos y privados intervienen en el mantenimiento de la paz. Organizaciones públicas

¹ La frase en inglés *Freedom is not free*, expresa muy bien esta idea, y es el lema que tradicionalmente se

²Véase base de datos del SIPRI 2014. http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database

³ Dada la posible confusión entre el billón anglosajón (10^9) y el español (10^{12}), en este trabajo se va a utilizar la unidad española, aunque se exprese en dólares.

y privadas inyectan diferentes recursos que generan seguridad, como los gastos en fuerzas y cuerpos de seguridad del estado, educación, sanidad, diplomacia, etc. Dentro de ese conjunto de actuaciones entra con fuerza el gasto en defensa, el cual supone un elemento importante para garantizar la seguridad de un mundo global.

El presente estudio se compone de cinco capítulos, de los cuales dos corresponden a la introducción y a la conclusión. Dentro de los tres capítulos que forman el cuerpo del trabajo, en el primero, a partir de la teoría de los bienes públicos, se delimita el concepto de gasto en defensa y los factores de los que depende.

En el capítulo segundo, se realiza un análisis del gasto en defensa en España y de su evolución en los últimos veinticinco años, así como las diferencias que surgen a la hora de contabilizar el gasto en defensa dependiendo de los diferentes criterios contables que se apliquen. El último capítulo, presenta una perspectiva mundial del gasto en defensa. Se establece la situación del gasto en defensa mundial en el año 2014 y se analizan los veinte países que más gastan en defensa del mundo. Además, se introduce y analizan los países que conforman la Alianza Atlántica (OTAN). Por último, se estudia la seguridad dentro de la Unión Europea y se realiza una comparativa de la misma con Estados Unidos, donde se destacan una serie de vulnerabilidades que presenta la Unión Europea en esta materia.

De una forma más específica se incide en la importancia de unificar el concepto de gasto en defensa, pues cada país tiene sus criterios, y si no se aplicara un criterio común y objetivo sería imposible compararlos. Se analiza el gasto militar en España, destacando su siempre bajo presupuesto, así como importantes diferencias entre el presupuesto inicial y el finalmente liquidado. Se analiza también el desigual gasto militar en el mundo donde, por ejemplo, según el SIPRI, en 2014, las diferencias de gasto entre Estados Unidos, el país que más gasta y el segundo, China, son de casi 400.000 millones de dólares corrientes, cerca de un 70% menos. Por último, se analiza la Unión Europea desde el punto de vista de la seguridad, descubriendo vulnerabilidades generadas por una falta de entendimiento en esta materia entre los países miembros.

CAPITULO II.

MARCO TEORICO DEL GASTO EN DEFENSA.

1. TEORIA DE LOS BIENES PUBLICOS.

El economista y filósofo escocés Adam Smith (1776) ya subrayó hace casi 250 años, en su obra *La riqueza de las naciones*, la importancia de la defensa nacional como servicio público fundamental.

<< La primera obligación del soberano, que es la de proteger a la sociedad de la invasión y violencia de otras sociedades independientes, no puede desempeñarse por otro medio que el de la fuerza militar. Pero los gastos, tanto para preparar esta fuerza militar en tiempos de paz, como para emplearla en tiempos de guerra, son muy diferentes en diversos estados de sociedad y en periodos distintos de adelanto y cultura. >>

Por tanto, a pesar de la antigüedad de este texto, la importancia para una sociedad de estar protegida frente a las amenazas del exterior, es un tema tan actual como lo era entonces. La defensa es un bien público y una función primaria del estado.

La defensa nacional es, de hecho, uno de los mejores ejemplos de bien público puro, que según Musgrave (1959), es aquel cuyo consumo no presenta problemas de rivalidad ni de exclusión. Por un lado, la no rivalidad en el consumo supone que una vez suministrado, el hecho de que otra persona lo consuma tiene un coste adicional de recursos igual a cero. En la defensa nacional, su oferta es global y conjunta para toda la sociedad, aunque no todos los ciudadanos la consuman, la aprecien y estén dispuestos a pagar por ella de la misma forma. Por otro lado, tampoco es posible la exclusión, es decir, que impedir que lo consuma otra persona es imposible o muy caro⁴.

⁴ Véase pg. 55-65 de Rosen (2007).

Debido a las características especiales de este bien público puro, no rivalidad en el consumo y no exclusión, no es posible la provisión del mismo por parte del sector privado, existe, por tanto, un fallo de mercado y se producen comportamientos de *free-rider* al no existir una asignación adecuada de los derechos de propiedad. De ahí se deriva la necesidad de que intervenga el sector público para corregir ese fallo, estableciendo la provisión óptima del mismo y determinando como repercutir los costes a los ciudadanos vía impuestos.

Sin embargo, es importante señalar el coste de oportunidad en que se incurre por el mantenimiento de la fuerza, si éste se mide, por ejemplo, en términos de hospitales o colegios. Es por este hecho, por el que surgen discrepancias, sobre cuál es el nivel óptimo de gasto en defensa de un país. El Estado del Bienestar necesita muchos recursos y la población no se siente amenazada, entonces, para que dedicar recursos a la seguridad y la defensa.

Según Fonfría Mesa (2013), el gasto en defensa, se puede definir como el coste de mantener el personal, equipos e instalaciones, tanto en tiempos de paz como de conflicto, con el objetivo de garantizar un nivel adecuado de disuasión y seguridad⁵.

Sin embargo, conviene aclarar que existen diferentes definiciones de lo que es el gasto en defensa, pues cada país tiene sus criterios para establecerlo; es necesario, por tanto, encontrar un criterio capaz de homogeneizar los datos de los diferentes países para poder compararlos entre sí. Según Brzoska (1995), tres son las definiciones estándar que explican el gasto militar ofrecidas por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), El Fondo Monetario Internacional (FMI) y las Naciones Unidas (ONU). La definición ofrecida por la OTAN⁶ es utilizada, además de por la propia Alianza, por el *Stockholm International Peace Research Institute* (SIPRI) y La *Arms Control y Disarmament Agency* de los Estados Unidos (ACDA).

⁵ Véase pg. 3 de Fonfría Mesa (2013).

⁶ Siempre que se comparen cifras entre países en este trabajo, se hará de acuerdo a este criterio.

Hasta el momento, esta definición presenta la medición más comprensiva que se ha realizado sobre la carga económica de las operaciones de las fuerzas armadas de un país. La aplicación del criterio OTAN para la obtención de los niveles de gasto de diferentes países consiste en tomar el gasto real en defensa de cada país y añadir las deudas contraídas por adquisiciones hechas en el exterior con cargo a créditos, más los haberes pasivos de carácter militar, del personal militar o civil de la administración militar, y deducir las cantidades relacionadas con instituciones cuyas funciones no puedan considerarse actividades de carácter militar. (Para ver la definición desglosada por el SIPRI, ver el Anexo I).

2. FACTORES QUE EXPLICAN EL GASTO EN DEFENSA.

Sobre los factores de los que depende el gasto en defensa de un país, es necesario entender primero la gran complejidad que conlleva la elaboración del presupuesto de defensa, pues éste depende de una gran diversidad de factores, tanto por el lado de la demanda como por el de la oferta, que hacen que el gasto en defensa sea tan diferente entre unos países y otros.

Por el lado de la **demand**a, la mayoría de los modelos empíricos de gasto en defensa se basan en la utilización de datos de sección cruzada o técnicas de datos de panel, que pretenden caracterizar el comportamiento del gasto militar en grupos de países, ya sea por su pertenencia a una misma región –en ocasiones conflictiva–, a una alianza defensiva, o por mostrar unos niveles de desarrollo similares.

Aunque los resultados de estas investigaciones según Deger y Sen (1990), conducen a la idea de que los determinantes del gasto militar son específicos de cada país, no siendo generalizables a nivel mundial, se concluye que estos factores pueden agruparse en dos categorías bien definidas del gasto en defensa: *influencias internas* (fundamentos económicos, políticos y burocráticos a nivel doméstico) y *externas* (gasto militar de los países aliados y rivales, conflictos bélicos...)⁷.

⁷ Véase pg. 126- 131 de Alonso Neira y Martínez González (2008).

Los principales factores de los que depende el gasto en defensa de un país se enumeran a continuación de una forma esquemática, para después ser comentados con más detalle.

1) Factores económicos

- El nivel de renta del país
- Los precios relativos entre los bienes militares y los civiles
- El peso relativo del estado
- La densidad demográfica
- El grado de apertura comercial

2) Factores políticos

- Inercias en los diseños del presupuesto y su ejecución
- Tipo de régimen político
- Color del partido gobernante
- Grupos de presión

3) Factores estratégicos

- Alianzas militares y compromisos internacionales
- Presencia de riesgos y amenazas

Dentro de los factores económicos, el nivel de renta de un país, es un factor clave para determinar el nivel de gasto en defensa del mismo. Muchos países, a pesar de realizar un mayor esfuerzo en defensa que otros, tienen cifras de gasto menores. Esto se explica por el inferior nivel de renta que presentan en comparación con estos últimos, pues aunque dediquen un mayor porcentaje de su PIB a defensa, la diferencia con los países con mayores niveles de renta, es tan grande, que aunque estos dedican menos porcentaje de su PIB a defensa, presentan cifras mayores de gasto. Un buen ejemplo de ello es el caso de Omán, que en 2014, fue el país con mayor esfuerzo en defensa del mundo con un 11,6% de gasto como porcentaje de su PIB, pero que en cifra de gasto real se situó en el puesto 25 del mundo. Estados Unidos, sin embargo, con un 3,5% de esfuerzo en defensa es el país con mayor gasto real en defensa del mundo.

Los precios relativos entre los bienes militares y los civiles, se refieren a ese coste de oportunidad señalado en el apartado primero de este capítulo, de forma que cuando los recursos son limitados, la elección entre comprar, por ejemplo, un carro de combate o un colegio, también determina el nivel de gasto en defensa de cada país.

El peso relativo del estado, es decir, su presencia dentro del país determinará el gasto en defensa del mismo. Países con estados menos intervencionistas presentarán menor recaudación fiscal y por tanto menores gastos de defensa que aquellos con un estado más intervencionista.

La densidad demográfica y el grado de apertura comercial, indican que una mayor densidad demográfica suele llevar consigo, un mayor número de soldados y un país más abierto al exterior implica mayor desarrollo, ya que los países menos desarrollados necesitan crear barreras al exterior para proteger su comercio interno frente a un comercio exterior mucho más competitivo. Ambos factores afectan positivamente al gasto en defensa.

Centrándose a continuación en factores políticos, en primer lugar, las inercias en los diseños del presupuesto y su ejecución, es decir, que no se cumpla lo presupuestado inicialmente, implican desequilibrios en el gasto en defensa de un país, pero factores como el tipo de régimen político, el “color” del partido gobernante o los grupos de presión son más determinantes sobre los niveles de gasto. Las dictaduras suelen presentar fuertes niveles de gasto, mientras que en las democracias el nivel de gasto en defensa dependerá del partido que esté gobernando y sus prioridades de gasto público. Por otro lado, los grupos de presión como sindicatos o asociaciones también afectan al gasto en defensa de un país al influir en la toma de decisiones de los gobiernos.

Por último, se tienen los factores estratégicos, como las alianzas militares, los compromisos internacionales y la presencia de riesgos y amenazas. En primer lugar, la pertenencia a una alianza, implica que los países miembros mantengan unos determinados niveles de gasto en defensa para no quedarse atrás con respecto a sus aliados, así como para cumplir sus obligaciones con la misma. En segundo lugar, la presencia de riesgos o amenazas también es un factor determinante sobre el gasto en defensa. EE.UU. como país líder y con mayor presencia internacional, posee grandes

intereses en el exterior pero también fuertes amenazas y por ello mantiene un elevado gasto en defensa.

Una vez determinados los factores que afectan a la demanda del output Defensa Nacional, se analizan los aspectos que componen la **oferta** del bien Defensa Nacional. La oferta viene condicionada fundamentalmente por los recursos físicos (armamento), los recursos humanos (efectivos militares) y los procesos tecnológicos.

El PIB potencial de una economía es aquel nivel de renta que puede alcanzarse como máximo con la tecnología y los recursos disponibles (capital y trabajo) sin generar desequilibrios macroeconómicos fundamentales. Por tanto, la influencia que puede tener el gasto militar en la disponibilidad de estos factores (tecnología-productividad, capital y mano de obra) estará influyendo en la capacidad que tiene una economía para crecer a largo plazo. Esta influencia puede producirse a través de distintas vías⁸:

- La utilización de recursos para financiar el gasto militar puede tener un efecto negativo sobre la inversión y, por tanto, reducir el *stock* de capital y el nivel de producción que puede alcanzarse. No obstante, algunos trabajos como el de Dunne y Smith (2004) han mostrado que este efecto es poco significativo y, de hecho, la reducción del gasto militar producido tras la guerra fría dio lugar a un aumento de los gastos de consumo más bien que de la inversión.

- El efecto anterior se podría ver compensado, por otra parte, si las necesidades de la defensa dan lugar a la construcción de infraestructuras y otros tipos de capital social necesario que favorece el funcionamiento de los mercados o incrementa directamente la productividad, especialmente en países con menor nivel de desarrollo. Estaríamos en presencia, por tanto, de externalidades positivas asociadas al gasto en defensa.

- Desde el punto de vista de la mano de obra, el efecto también es indeterminado. Por un lado, la utilización de una parte de la población activa en las tareas defensivas hace que no esté disponible para su utilización en la producción civil. Por otro lado, no está claro el efecto que podría producirse sobre el nivel de productividad de esta mano de obra al reincorporarse a empleos en el sector civil.

⁸ Véase pg. 19- 20 de Ministerio de Defensa (2007).

- Finalmente, el gasto militar en I+D puede generar efectos positivos sobre el desarrollo tecnológico también en otros sectores. Dentro de este marco de innovación, cabe destacar el innumerable número de inventos a lo largo de la historia que se desarrollaron para cubrir necesidades militares, y que sin embargo, acabaron teniendo numerosas aplicaciones en el ámbito civil.

CAPITULO III.

EL GASTO EN DEFENSA EN ESPAÑA. 1989-2014.

1. EVOLUCION ENTRE 1989 Y 2014.

Con la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Antigua Unión Soviética, se produce una caída de los gastos en defensa en el periodo 1989-1998. Es la desaparición del enemigo y el cambio de concepción bipolar a un mundo multipolar en las relaciones internacionales, lo que lleva a los países a reducir sus presupuestos de defensa. Con este importante acontecimiento, se inicia un análisis de la evolución del presupuesto de defensa español en el periodo 1989-2014, utilizando los datos ofrecidos por el Ministerio de Defensa en su página web y en Pérez Muñielo (2009). Conviene destacar aquí que los datos disponibles en el libro de Pérez Muñielo, se encuentran hasta el año 2009 con base en ese mismo año; los últimos cinco años hasta 2014 es necesario obtenerlos de la página web del ministerio. Los datos ofrecidos por el Ministerio de Defensa se encuentran en precios corrientes, por lo que se ha procedido a deflactarlos utilizando el IPC con base 2009, obteniendo así la serie en precios contantes de 2009 para estos últimos cinco años. También se han utilizado datos del PIB⁹ los cuales se encontraban con base 2010 y se han deflactado mediante el deflactor del PIB para cambiar la base a 2009, para poder comparar, en otra columna, cuanto ha representado el presupuesto en defensa como parte del PIB a lo largo de los años. Por último, para los importes que figuraban anteriormente en pesetas se han convertido en euros teóricos de cada año, aplicando un cambio de 166,386 pesetas por euro.

Estos datos se presentan a continuación en la tabla 3.1.

⁹ Datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística en su página web. www.ine.es

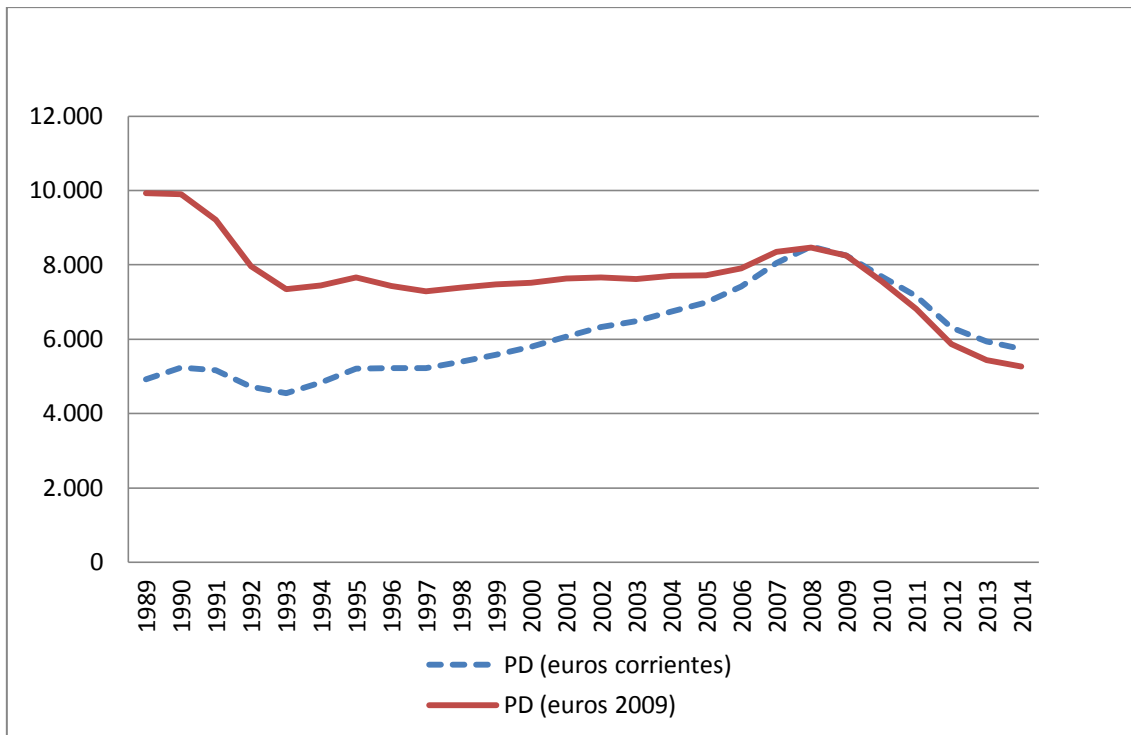
Tabla 3.1: Presupuesto de Defensa, PIB, PD/PIB. (Millones de euros ctes de 2009)

AÑO	Presupuesto de defensa.	PIB	PD/PIB
1989	9.921,89	656.631,77	1,51%
1990	9.893,94	684.204,18	1,45%
1991	9.209,84	699.242,52	1,32%
1992	7.960,89	704.396,18	1,13%
1993	7.340,14	682.945,38	1,07%
1994	7.451,28	695.090,83	1,07%
1995	7.657,80	736.993,84	1,04%
1996	7.424,99	744.426,20	1,00%
1997	7.286,97	764.952,08	0,95%
1998	7.386,53	799.528,62	0,92%
1999	7.473,06	838.596,14	0,89%
2000	7.510,89	888.040,57	0,85%
2001	7.633,49	926.402,75	0,82%
2002	7.661,84	952.343,04	0,80%
2003	7.620,54	980.227,11	0,78%
2004	7.700,63	1.011.773,53	0,76%
2005	7.719,15	1.051.076,65	0,73%
2006	7.911,11	1.088.858,94	0,73%
2007	8.356,87	1.120.990,20	0,75%
2008	8.468,23	1.137.377,25	0,74%
2009	8.255,77	1.099.978,00	0,75%
2010	7.558,83	1.006.367,28	0,75%
2011	6.812,16	985.016,88	0,69%
2012	5.869,06	976.913,98	0,60%
2013	5.439,87	1.028.197,38	0,53%
2014	5.272,62	1.037.299,62	0,51%

Fuente: Elaboración propia y Pérez Muñiel (2009).

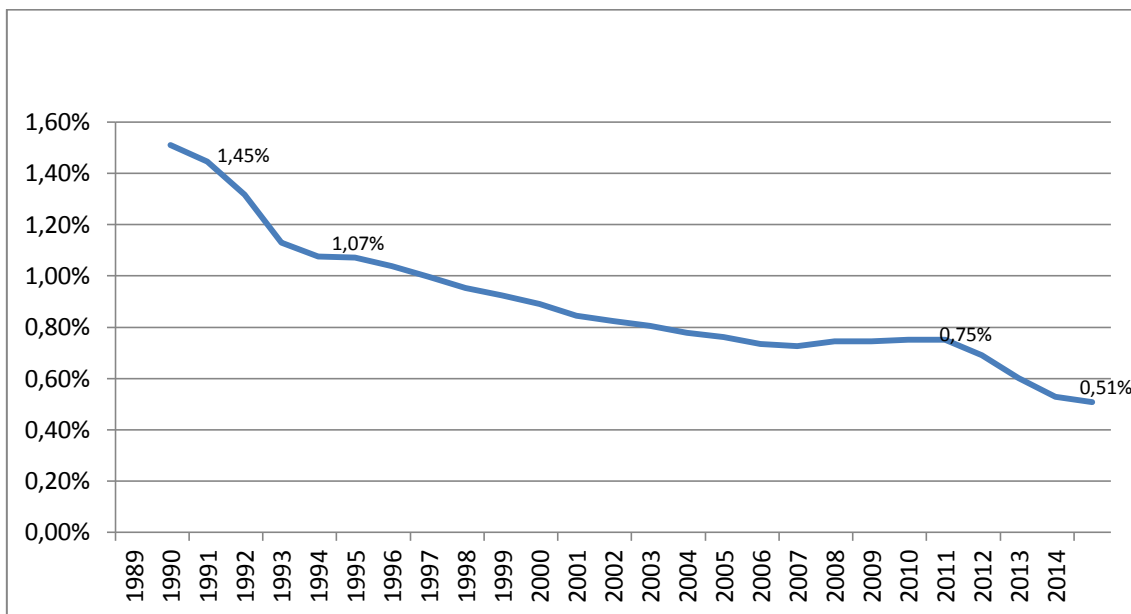
De una forma más intuitiva puede observarse la evolución del presupuesto de defensa, así como su representación en el PIB a lo largo de los años, en los dos gráficos siguientes:

Gráfico 3.1: Presupuesto de Defensa. (1989-2009). (Millones de euros)



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3.2: Presupuesto de Defensa respecto al PIB. (1989- 2014)



Fuente: Elaboración propia.

Aunque desde la década de los años 60 hasta el inicio del periodo de análisis de este trabajo el presupuesto de defensa no dejó de crecer, según los datos de Pérez Muñielo (2009), pasando de los 4.000 millones de euros a los 10.000 millones, al iniciarse la década de los años 90 se produce una fuerte caída del presupuesto hasta 1993. Esta fuerte caída está motivada principalmente por dos causas. Por un lado, el cambio que se produce en el mundo tras la desaparición de la antigua Unión Soviética, que supone el final definitivo de la “guerra fría” y una reducción del presupuesto de defensa de muchos países, incluyendo a EEUU que lo hace hasta el año 2000.

Por otro lado, se produce una recesión económica generalizada, que de acuerdo con Pérez Muñielo (2008), en el caso de España se agudiza por los problemas y dificultades de adaptación al Mercado Común Europeo, lo que hace disminuir notablemente las tasas de crecimiento económico e incrementa notablemente el paro, que llega a alcanzar el 24%, cifra que duplica la media de los países comunitarios. Estas circunstancias obligan a incrementar las dotaciones presupuestarias para gastos sociales y a introducir medidas correctoras de carácter coyuntural. Esta situación repercute en el presupuesto de defensa, no solo en sus dotaciones anuales iniciales, sino que además el gobierno se ve obligado a realizar ajustes extraordinarios mediante importantes recortes en los créditos ya autorizados, lo que supuso, como se puede ver en el Gráfico 3.1, una reducción desde los casi 10.000 millones de euros en 1989 a los entorno 7.000 millones en 1993.

A partir de esta fecha, el presupuesto se mantiene constante, si bien con una ligera tendencia creciente, hasta el año 2008. Cabe destacar que en 2005 se produce un incremento más pronunciado del presupuesto de defensa pasando de los 7.700 millones de euros del año 2005 a los 8.500 millones en el año 2008, la buena coyuntura económica así como la creciente integración de España en un lugar cada vez más destacado dentro de la esfera internacional propiciaron este aumento del presupuesto, de forma que según Ministerio de Defensa (2005), las Fuerzas Armadas, como instrumento de la acción exterior del Estado, mantuvieran y potenciaron su participación en las diversas Organizaciones internacionales de seguridad y defensa.

Sin embargo, desde 2008 se produce una fuerte caída provocada por la gran crisis económica y financiera de 2007, que aunque parece ralentizarse a partir de 2012, sigue cayendo hasta 2014 donde alcanza una cifra de 5.300 millones de euros. Esta caída supone una reducción de casi un 40% del presupuesto de defensa, sobre los niveles de 2008, en este periodo de 6 años.

El Gráfico 3.2, muestra la evolución del presupuesto de defensa respecto al PIB. Es inmediato comprobar cómo el presupuesto de defensa ha representado cada vez un porcentaje menor del PIB, mostrando una clara pauta decreciente desde el inicio del periodo. Si en 1989, el presupuesto de defensa representaba un 1,51% del PIB, en 2014 tan solo representa un 0,51%.

La cada vez más baja representación del presupuesto de defensa como parte del PIB, se explica, entre otras cosas, observando cómo ha evolucionado el PIB durante este periodo. En la Tabla 3.1 se puede comprobar que el PIB, con la excepción de las crisis económicas de los años 1992 y 2008 donde se redujo, ha mantenido una pauta creciente desde 1989 donde alcanzó los casi 657.000 millones de euros, hasta 2014 donde se superaron los 1.037.000 millones de euros, cifra que se incrementaría hasta los 1.137.000 millones si se toman las cifras de antes de la crisis.

Por tanto, a pesar de que el PIB, en términos absolutos, ha crecido notablemente desde 1989, el presupuesto de defensa no sólo no ha crecido, sino que en 2014 presenta unos niveles más bajos que los que había en 1989 y su representación como parte del PIB no ha hecho más que disminuir. Resulta curioso observar como el presupuesto de defensa en millones de euros creció durante el periodo entre 1997 y 2008, mientras que su peso como parte del PIB siguió decreciendo, es decir, en términos absolutos, el PIB se incrementó más de lo que debería haber aumentado el presupuesto de defensa para seguir manteniendo su peso relativo dentro del mismo.

2. ADAPTACION DEL PRESUPUESTO DE DEFENSA ESPAÑOL AL CRITERIO OTAN.

Como ocurre con la mayoría de países, el gasto en defensa español difiere en algunos aspectos con lo que la OTAN considera como gasto en defensa, de acuerdo con la definición del mismo vista en el capítulo anterior de este trabajo. Este hecho se puede comprobar comparando las cifras del presupuesto de defensa español, tal y como se presentan en el capítulo III (criterio español), frente a las que aparecen en los capítulos IV y V (criterio OTAN). Será, por tanto, necesaria una adaptación del presupuesto de defensa español al criterio de la organización atlántica, para poder comparar sus cifras con las de otros países del mundo.

Estas diferencias, bastante importantes, radican en que algunas partidas pertenecientes al presupuesto de defensa español, no son consideradas como gasto en defensa por la OTAN, en concreto, el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA), el Canal de Experiencias Hidrodinámicas de El Pardo y Cría Caballar. Además, según el criterio OTAN, se deben añadir las incorporaciones de créditos del ejercicio anterior, así como todos los incrementos de créditos ocurridos durante el año, como es el caso de las asignaciones para operaciones en el exterior o por venta de inmuebles. Además, también otros gastos pertenecientes a ministerios distintos al de defensa en España, son considerados como gasto en defensa por la OTAN, esto ocurre con el importe de las pensiones satisfechas, tanto al personal militar como civil que trabajó en el Ministerio de Defensa, y que figuran como clases pasivas en el presupuesto del Ministerio de Hacienda. Igualmente hay que añadir aquellos créditos que figuran en otros departamentos, pero que financian actividades de defensa, como son los destinados por el Ministerio de Industria para facilitar préstamos a las empresas adjudicatarias de los programas especiales de defensa.

Otro aspecto importante a considerar es el de los gastos de las fuerzas paramilitares, como la Guardia Nacional, Carabinieri, Gendarmería etc., que en algunos países están incluidas en sus Presupuestos de Defensa. A partir del año 2004 se ha fijado el criterio de que únicamente se consideraran como gasto en defensa el de aquellas unidades que por su mando, organización, material e instrucción, puedan desplegarse y emplearse como fuerza militar con carácter inmediato.

En el caso de la Guardia Civil en España, que normalmente se compara con los Carabinieri italianos, cabe destacar que no tiene una adscripción tan importante al Departamento de Defensa como la de estos últimos. Aunque la guardia civil atiende a la vigilancia y cobertura de costas y fronteras y su organización es de tipo militar, ésta desarrolla fundamentalmente una serie de servicios como aduanas, tráfico, policía rural, etc., ajenos a las misiones de las Fuerzas Armadas. Además su presupuesto está incluido en el del Ministerio del Interior, razones por las que en el caso de España no se incluyen sus créditos presupuestarios como gasto en defensa.

Para ilustrar estas diferencias, a continuación se presentan cifras para el año 2014 en millones de euros corrientes de este año.

Tabla 3.2. Diferencias Presupuesto defensa España. Criterio español – OTAN

AÑO	Criterio		PD España	PIB España	PD/PIB
2014	Español	PD Inicial	6.776	1.037.299,62	0,65%
		PD Liquidado	8.638	1.037.299,62	0,83%
	OTAN		9.596	1.037.299,62	0,93%

Fuente: Elaboración propia con datos de Ortega, P. Doe, y Bohigas Janoher. (2013) y SIPRI.

De acuerdo con la tabla 3.2, existen importantes diferencias según se aplique un criterio u otro. Incluso dentro del mismo criterio español, se hallan fuertes disparidades según se utilice el presupuesto inicial o el liquidado. Si se utiliza el gasto liquidado, las diferencias con el criterio OTAN disminuyen considerablemente, aunque éstas siguen siendo importantes.

Por todo ello, es necesario subrayar de nuevo la dificultad para realizar un análisis del gasto en defensa de los diferentes países, pues difieren entre sí en lo que consideran como gasto en defensa unos y otros. La importancia de homogeneizar este concepto para poder compararlo eficazmente entre países es clara, razón por la cual, se utilizará posteriormente la definición de gasto en defensa proporcionada por la OTAN para este propósito.

3. DIFERENCIAS ENTRE EL GASTO PRESUPUESTADO Y EL GASTO LIQUIDADO.

En este trabajo ya se han comentado anteriormente las diferencias que existen entre lo que consideran como gasto en defensa unos países y otros, así como de la necesidad de homogeneizarlos de acuerdo a un mismo criterio. Es por este hecho por el que pueden existir importantes diferencias entre lo que un país computa como gasto en defensa y lo que computa según el criterio de la OTAN. Para hacerse una idea, en 2008 el presupuesto de defensa liquidado en España fue de 11.689 millones de euros¹⁰, mientras que según la OTAN el gasto en defensa en España fue de 18.132 millones. Una diferencia de más de 6.000 millones de euros.

Sin embargo, más allá de las diferencias en los criterios sobre lo que se puede considerar como gasto en defensa o no, es necesario subrayar que en España también existen importantes diferencias entre lo que se presupuesta inicialmente para Defensa y lo que finalmente se liquida.

En la siguiente tabla se muestran estas diferencias para el periodo comprendido entre los años 2004 y 2013, que también se comparan con el criterio establecido por la OTAN.

Tabla 3.3: Presupuesto de defensa inicial y final. (Millones de euros corrientes)

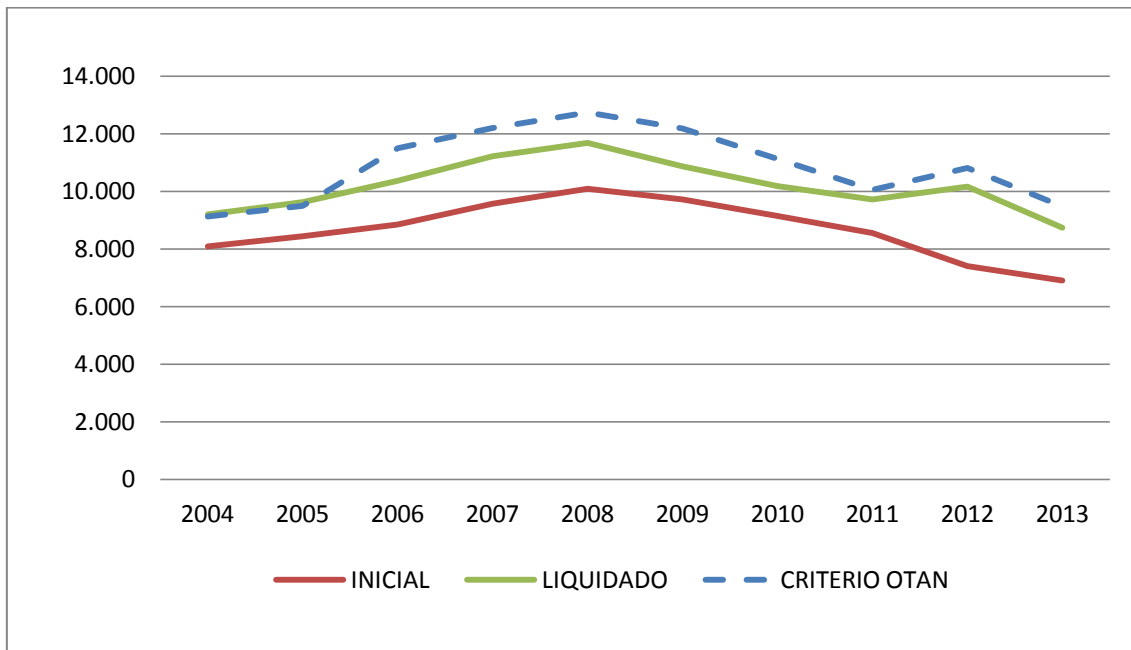
AÑO	INICIAL	LIQUIDADO	CRITERIO OTAN	DIFERENCIA INICIAL-LIQUIDADO	VARIACION %	DIFERENCIA LIQUIDADO-OTAN	VARIACION %
2004	8.093,36	9.216,91	9132	-1.123,55	13,8	84,51	0,9%
2005	8.456,55	9.626,69	9508	-1.170,14	13,8	118,62	1,2%
2006	8.857,25	10.380,04	11506	-1.522,79	17,2	-1.126,06	10,8%
2007	9.576,52	11.236,48	12219	-1.659,96	17,3	-982,62	8,7%
2008	10.091,95	11.689,07	12756	-1.597,12	15,8	-1.066,93	9,1%
2009	9.726,36	10.879,58	12196	-1.153,22	11,9	-1.316,42	12,1%
2010	9.154,42	10.198,57	11132	-1.044,15	11,4	-933,43	9,2%
2011	8.560,09	9.724,33	10059	-1.164,24	13,6	-334,67	3,4%
2012	7.411,74	10.174,47	10828	-2.762,73	37,3	-653,53	6,4%
2013	6.913,65	8.751,61	9495	-1.837,96	26,6	-743,39	8,5%

Fuente: Elaboración propia con datos de Ortega, P. Doe, y Bohigas Janoher. (2013) y SIPRI.

¹⁰ Las cifras en este apartado se encuentran en millones de euros corrientes de cada año.

De una forma más intuitiva se presentan estos datos en el siguiente gráfico.

Gráfico 3.3. Presupuesto de defensa inicial y final. (Millones de euros corrientes)



Fuente: Elaboración propia con datos de Ortega, P. Doe, J y Bohigas Janoher, X. (2013).

Como se puede comprobar estas diferencias son importantes, pues la variación promedio entre lo que se presupuestó inicialmente y lo que se liquidó al final de cada año ronda entorno al 18%, y en los dos últimos años, 2012 y 2013, esta variación fue del 37,3 % y del 26,6% respectivamente.

Si se compara el gasto en defensa liquidado con el criterio de la OTAN, las diferencias no son tan grandes, especialmente durante los primeros años (2004-2005) donde prácticamente coinciden ambos criterios. No obstante, desde 2005, el criterio de la OTAN establece un gasto en defensa español sistemáticamente mayor al considerado por España como tal. Las diferencias entre ambos criterios siguen siendo destacables.

Para abordar estas diferencias desde otro prisma, a continuación, se presenta una tabla que mide el esfuerzo en defensa español en el periodo 2004-2013, mostrando las diferencias de aplicar el criterio español o el criterio OTAN.

Tabla 3.4. Esfuerzo en defensa. Criterio español-OTAN. (Millones de euros corrientes)

AÑO	PRESUPUESTO DE DEFENSA			PIB	ESFUERZO EN DEFENSA		
	Inicial	Liquidado	Criterio OTAN		PD Inicial	PD Liquidado	Criterio OTAN
2004	8.093,36	9.216,91	9.132	861.420	0,94%	1,07%	1,06%
2005	8.456,55	9.626,69	9.508	930.566	0,91%	1,03%	1,02%
2006	8.857,25	10.380,04	11.506	1.007.974	0,88%	1,03%	1,14%
2007	9.576,52	11.236,48	12.219	1.080.807	0,89%	1,04%	1,13%
2008	10.091,95	11.689,07	12.756	1.116.207	0,90%	1,05%	1,14%
2009	9.726,36	10.879,58	12.196	1.079.034	0,90%	1,01%	1,13%
2010	9.154,42	10.198,57	11.132	1.080.913	0,85%	0,94%	1,03%
2011	8.560,09	9.724,33	10.059	1.070.413	0,80%	0,91%	0,94%
2012	7.411,74	10.174,47	10.828	1.042.872	0,71%	0,98%	1,04%
2013	6.913,65	8.751,61	9.495	1.031.272	0,67%	0,85%	0,92%

Fuente: Elaboración propia con datos de Ortega, P. Doe y Bohigas Janoher (2013), SIPRI y Eurostat.

El esfuerzo en defensa de España, es decir, lo que representa el gasto en defensa dentro del conjunto del PIB, también se ve alterado al utilizar los diferentes criterios.

El esfuerzo en defensa real (liquidado), es sistemáticamente mayor al que se daría si se cumplieran los presupuestos de defensa iniciales. Estas diferencias disminuyen si se compara el esfuerzo en defensa real con el que, según el criterio de la OTAN, realiza España. Aunque, desde 2005, sigue siendo superior el de éste último criterio.

Esto demuestra que muchas de las partidas presupuestarias están infravaloradas, y que se completan a lo largo del ejercicio con aportaciones extraordinarias. Esto es especialmente significativo en dos de las partidas presupuestarias: el pago de los compromisos adquiridos con los Programas Especiales de Armamentos (PEA) y las misiones militares en el exterior.

En el gráfico 3.3, se ve de forma clara como se repiten de forma sistemática estas diferencias entre el presupuesto inicial y final de defensa. Las necesidades de las fuerzas armadas son infravaloradas por el gobierno año tras año, el cual les asigna un presupuesto inicial que es inferior a sus necesidades reales.

Paradójicamente, según los barómetros del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), las fuerzas armadas son una de las instituciones más valoradas en los últimos años. Existe, por tanto, un problema público ya que aunque la sociedad valora muy positivamente a las fuerzas armadas, los incrementos de partidas en el presupuesto de defensa no se ven tan positivamente como los incrementos en otros ministerios más vistosos como el de sanidad o educación. La importancia de la defensa nacional como servicio fundamental para una sociedad se infravalora en largos periodos de paz, mientras que presupuestos para ministerios que también proporcionan servicios fundamentales, pero son más cercanos en el día a día, se consideran más importantes. Desarrollar una cultura de defensa que transmita a la sociedad la verdadera importancia de la defensa nacional dentro del conjunto de servicios públicos, sin duda mejorará la percepción que ésta tiene ante incrementos en el presupuesto de defensa.

CAPITULO IV.

EL GASTO EN DEFENSA EN EL MUNDO.

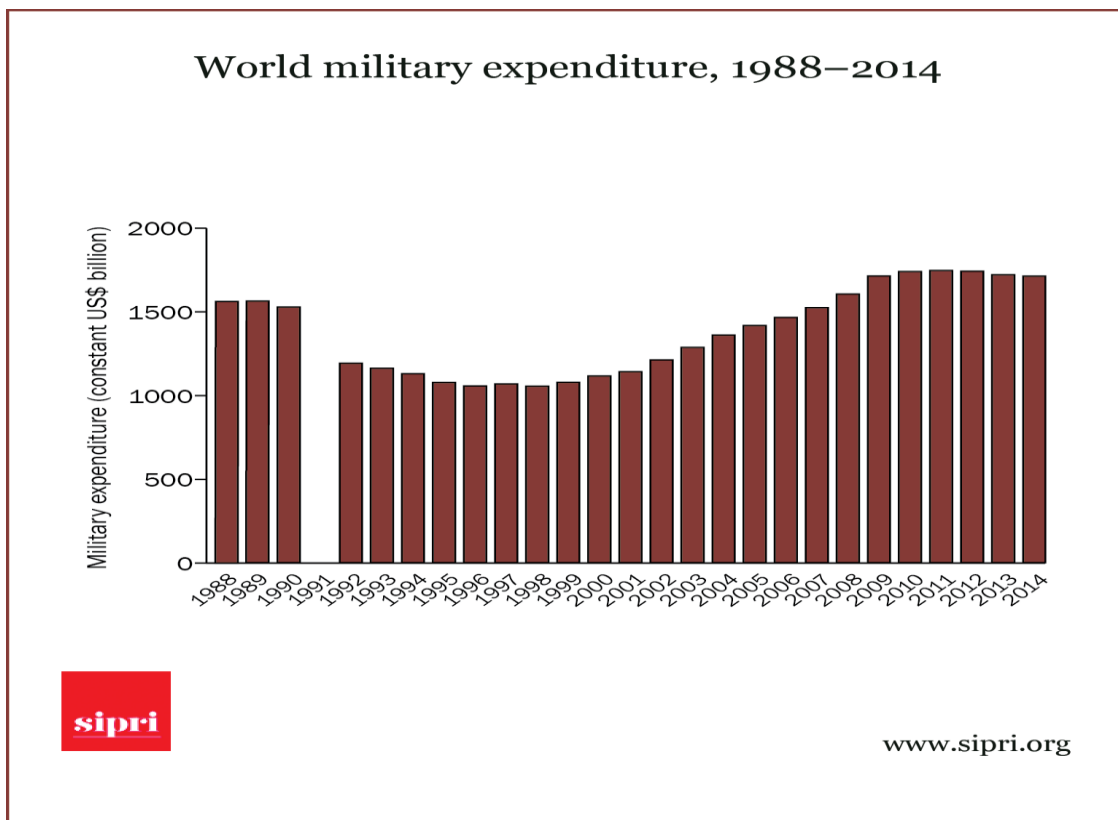
1. EL GASTO MILITAR MUNDIAL EN 2014.

Según el Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), en su informe del año 2015, el gasto militar mundial en 2014 fue de 1,776 billones de dólares corrientes estadounidenses, lo que supone una caída del 0,4% en términos reales con respecto a 2013.¹¹ El gasto militar total en este año, fue equivalente al 2,3% del producto interior bruto mundial. A pesar de que este es el tercer año consecutivo de caída del gasto militar mundial, éste todavía se encuentra tan solo un 1,7% por debajo de su pico de 2011, un nivel que sigue estando significativamente por encima de los niveles de los años de la guerra fría.

Estos datos se pueden observar en el gráfico 4.1, que los presenta en términos constantes de 2011. En el gráfico aparece como referencia el periodo de los últimos años de la guerra fría (1988-1990), en los que el gasto en defensa en el mundo era muy elevado. Desde que terminara la guerra fría con el desmoronamiento de la antigua Unión Soviética, el gasto en defensa mundial cayó de forma notable durante diez años. Tras los atentados terroristas del 11 de Septiembre de 2001, el gasto en defensa volvió a crecer hasta sobrepasar este nivel de referencia y alcanzó su máximo en 2011. Aunque con motivo de la crisis económica mundial de 2007, el gasto en defensa comenzó a caer desde 2011, los niveles de gasto siguen estando por encima de los de los años de la guerra fría.

¹¹ A menos que se indique lo contrario, las cifras en dólares para el gasto militar nacional, regional o mundial en 2014 se refieren al gasto en precios corrientes y tipos de cambio, convertidos de la moneda nacional al dólar estadounidense medio del mercado o al tipo de cambio oficial para el 2014. Las cifras para los cambios porcentuales entre dos años, salvo que se indique lo contrario, se dan en términos reales. La base de datos del Gasto Militar del SIPRI incluye cifras para cada país y región en dólares constantes de 2011, que es la base para los cálculos en términos reales. Esto significa que las cifras, en moneda local, primero se han ajustado a la inflación de cada país para expresarlas en precios de 2011, y luego, se han convertido a dólares estadounidenses medios del mercado o al tipo de cambio oficial para 2011. Las cifras o los tipos de cambio en términos nominales (dólares o moneda local), indican cifras que no se han ajustado por la inflación.

Gráfico 4.1. Gasto militar mundial 1988-2014 (millones de dólares ctes de 2011)¹²



Fuente: SIPRI

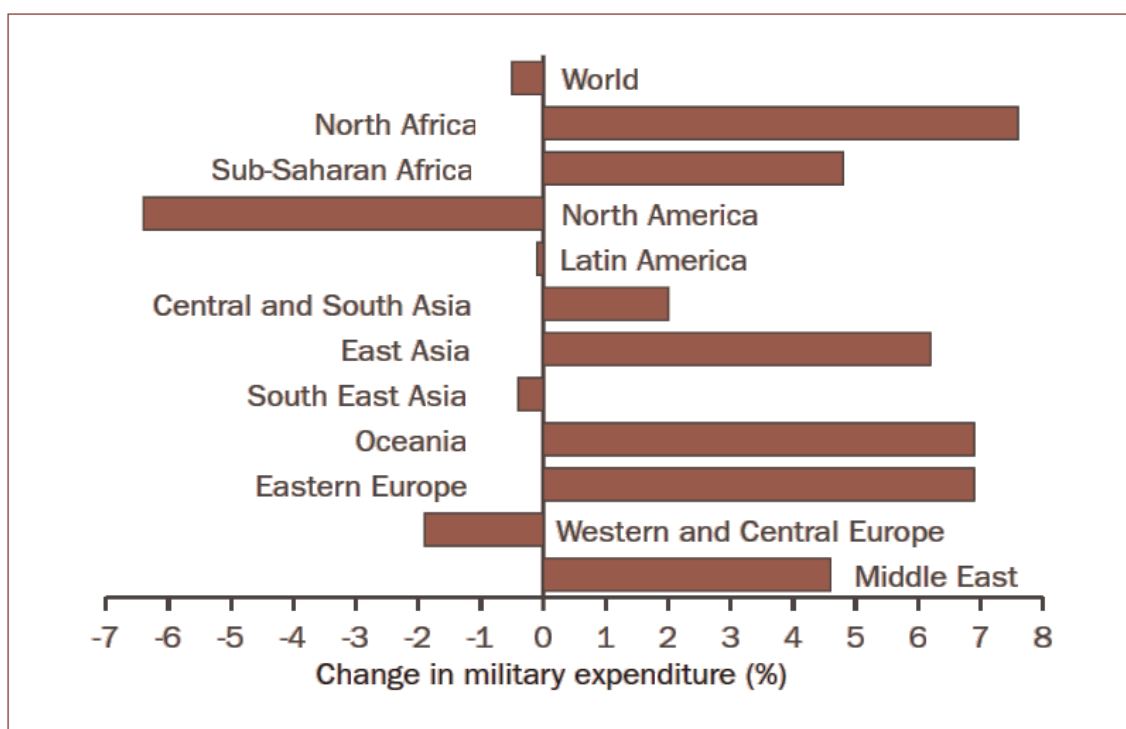
Realizando un breve análisis por regiones, el patrón seguido en los últimos años, en gran parte continuó durante el 2014. El gasto militar ha bajado en Estados Unidos y Europa Occidental pero se ha incrementado en otros lugares, excepto en Latinoamérica, donde ha permanecido prácticamente sin cambios.

El gasto en Europa Central rompió con las tendencias recientes y comenzó a crecer de nuevo después de las grandes caídas de los años anteriores como resultado de la crisis económica mundial de 2007, mientras que África, Asia, Europa del Este y Oriente Medio continuaron con grandes aumentos.

Por tanto, a pesar de que la mayor parte de las regiones del mundo han aumentado su gasto militar de forma notable, el hecho de que haya bajado en los países que más gastan en defensa del mundo, especialmente en Estados Unidos, explican que en total el gasto mundial ha bajado. Estos cambios se pueden observar en el gráfico 4.2.

¹² La ausencia de datos para la Unión Soviética en 1991, tras su derrumbe, implica que no se puede calcular el gasto total mundial para ese año.

Gráfico 4.2. Cambios en el gasto militar, por regiones, 2013-14



Fuente: SIPRI

2. LOS VEINTE PAISES CON MAYOR GASTO MILITAR EN 2014.

Partiendo de los datos del SIPRI, a continuación se presenta una tabla en la que aparecen los veinte países con mayor gasto en defensa. Es muy interesante comprobar cómo el gasto de estos veinte países, representa el 86% del total del gasto mundial. El resto de los otros 123 países incluidos en el estudio solo supone el 14%. Los datos corresponden al año 2014 y están expresados en millones de dólares corrientes de ese año.

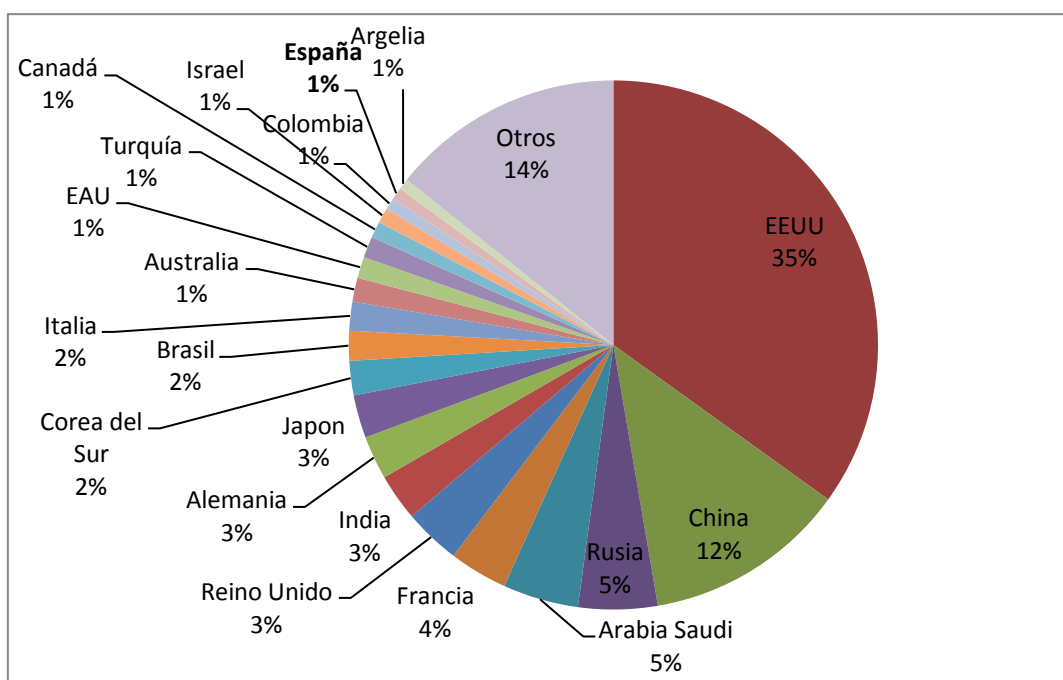
Tabla 4.1. Los veinte países que más gastan en defensa. Año 2014

PUESTO	PAISES	GASTO EN DEFENSA	% SOBRE TOTAL
1	EEUU	609.914	35%
2	China	216.371	12%
3	Rusia	84.462	5%
4	Arabia Saudí	80.762	5%
5	Francia	62.289	4%
6	Reino Unido	60.482	3%
7	India	50.029	3%
8	Alemania	46.455	3%
9	Japón	45.776	3%
10	Corea del Sur	36.677	2%
11	Brasil	31.744	2%
12	Italia	30.909	2%
13	Australia	25.411	1%
14	EAU	22.755	1%
15	Turquía	22.618	1%
16	Canadá	17.452	1%
17	Israel	15.908	1%
18	Colombia	13.054	1%
19	España	12.732	1%
20	Argelia	11.862	1%
	Otros	248.921	14%

Fuente: Elaboración propia con datos del SIPRI.

De una forma más intuitiva puede observarse en el siguiente gráfico, cuanto representa el gasto en defensa de cada país sobre el total del mundo. Los datos están expresados en porcentaje.

Gráfico 4.3. Distribución del gasto en defensa en el mundo. Año 2014



Fuente: *Elaboración propia*

Es llamativo el hecho de que España se encuentre en el puesto 19, o que en 2007, antes de que la crisis afectara a España, se encontrara en el puesto 15. Como se ha visto a lo largo del trabajo, el esfuerzo en defensa de España es insuficiente para cubrir las necesidades de las fuerzas armadas y tan solo representa un 0,51% del PIB, porcentaje que asciende al 0,9 según el criterio OTAN. Si examinamos la posición española respecto al porcentaje del PIB que se destina a defensa, retrocede al puesto 116 dentro del total de los 142 países considerados.

Por tanto, a pesar de que en términos corrientes España mantiene un gasto en defensa que la sitúa entre los veinte países del mundo que más gastan, su gasto en defensa como porcentaje del PIB, es uno de los más bajos de los 142 países analizados.

(Ver datos en el Anexo II).

3. EL GASTO EN DEFENSA DE LA ORGANIZACIÓN TRATADO ATLANTICO NORTE (OTAN).

3.1. Presentación de la OTAN.

La Organización Tratado Atlántico Norte, conocida en mayor medida por sus siglas OTAN, se constituyó el 4 de abril de 1949, como una alianza defensiva del mundo occidental frente a la amenaza que representaba la Unión Soviética tras el final de la Segunda Guerra Mundial. El tratado inicial lo firmaron 12 países: Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Bélgica, Países Bajos, Luxemburgo, Francia, Portugal, Italia, Noruega, Dinamarca e Islandia, país que no tiene ejército.

Posteriormente se unieron: En 1952, Grecia y Turquía, en 1955 Alemania y en 1982 España. Tras la desaparición de la Unión Soviética se han adherido: En 1999 Chequia, Hungría y Polonia, en 2003, Bulgaria, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Lituania, Letonia y Rumania, en 2008, lo hicieron Albania y Croacia.

Actualmente la Alianza agrupa 28 países que cuentan con una población de unos 911 millones (un 13 % del mundo), con un PIB global que suma unos 34 billones de dólares (el 50 % del PIB mundial) y que gastan en defensa unos 1,04 billones de dólares (el 62 % del gasto militar mundial).

Según Pérez Muñiel (2013), se puede decir que la OTAN es la mayor organización internacional comprometida en asegurar tanto la paz internacional como la seguridad de sus miembros, en base principalmente a su artículo 5º, que establece que “un ataque armado contra un miembro será considerado como un ataque contra todos”¹³.

Por otra parte, la OTAN ha venido desarrollando una amplia serie de iniciativas para facilitar el entendimiento internacional y la consolidación de la paz. A destacar el Consejo permanente OTAN-Rusia establecido en 1998, el Dialogo Mediterráneo

¹³ La aplicación de este artículo fue invocada por primera vez por EEUU tras los ataques terroristas del 11 septiembre de 2001, en Nueva York y Washington, lo que condujo a la posterior intervención en Afganistán. Hay que citar igualmente, la operación antipiratería en el océano Índico (Somalia), iniciada en 2009, y la intervención en Libia en 2011.

iniciado en 1994, así como los distintos contactos mantenidos con Japón, Australia, Corea del Sur y Nueva Zelanda.

3.2. Evolución del Gasto en Defensa entre 1989 y 2014.

Siguiendo con las estimaciones del SIPRI, a continuación se presenta la evolución en el periodo 1989-2014 del gasto total del conjunto de la OTAN y del gasto total de la OTAN excluyendo a su máximo contribuyente, Estados Unidos.

Tabla 4.2. Gasto en defensa OTAN – OTAN sin EEUU

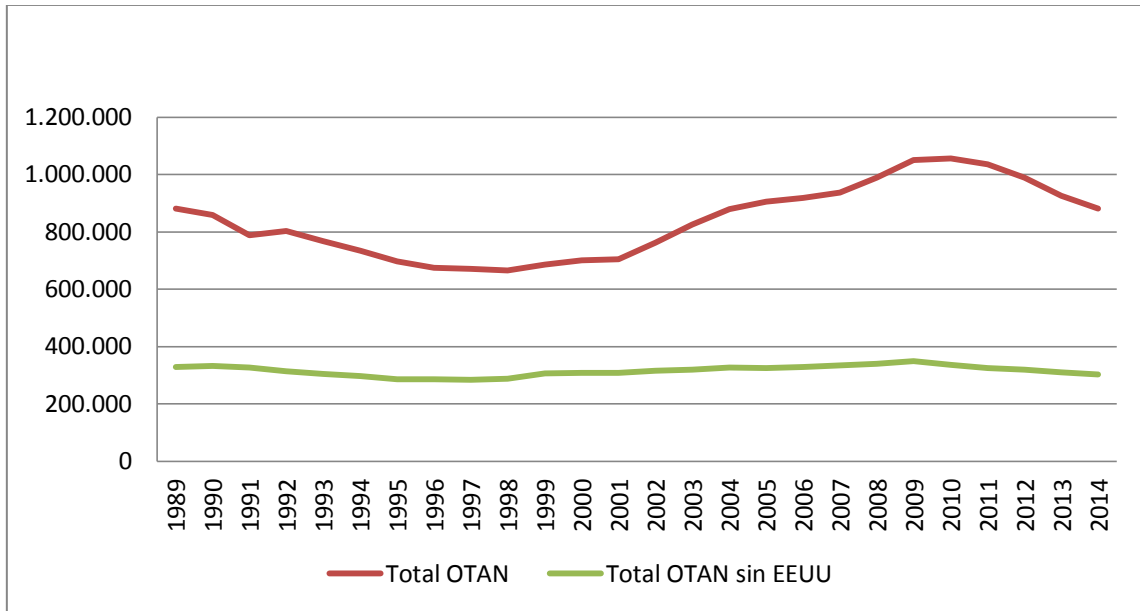
(Millones de dólares ctes de 2011)

Año	Total OTAN	Total OTAN sin EEUU
1989	881.115	329.349
1990	859.392	332.295
1991	788.930	325.990
1992	803.209	314.043
1993	768.403	304.946
1994	733.805	296.661
1995	696.911	285.281
1996	675.425	286.185
1997	671.940	284.713
1998	665.377	286.894
1999	685.225	305.811
2000	701.713	307.616
2001	704.657	307.360
2002	761.971	315.882
2003	826.242	318.519
2004	880.447	327.069
2005	905.014	325.246
2006	918.025	329.254
2007	937.914	333.685
2008	989.524	340.592
2009	1.050.985	350.002
2010	1.056.593	336.373
2011	1.035.985	324.647
2012	989.431	318.534
2013	926.965	309.278
2014	880.685	303.174

Fuente: Elaboración propia y SIPRI

De una forma más intuitiva se pueden observar estos mismos resultados en el siguiente gráfico.

Grafico 4.3. Gasto total de defensa de la OTAN. (Millones de dólares ctes 2011)



Fuente: Elaboración propia y SIPRI.

Continuando con el mismo periodo utilizado en el epígrafe tercero para el análisis del gasto en defensa en España, se inicia el análisis en el año 1989.

Dadas las enormes diferencias existentes entre el gasto total de la OTAN según se incluya o se excluya a los Estados Unidos, se ha considerado interesante separarlos para analizar la evolución del gasto total de la OTAN subrayando estas diferencias.

El primer acontecimiento relevante, dentro del periodo de análisis, se produce en el año 1989 con la caída del muro de Berlín y el posterior desmoronamiento de la Unión Soviética, hecho que produjo una fuerte caída del gasto militar de la OTAN hasta el año 2001, pasando de los 881.000 millones de dólares de los años de la guerra fría, hasta los 685.000 millones en 1999.

Esta reducción progresiva del gasto militar tan sólo se vio alterada entre los años 91 y 92 coincidiendo con la Guerra del Golfo y la liberación de Kuwait, donde se produjo un notable aumento del gasto militar de la OTAN. Sin embargo, en seguida volvió a caer tras finalizar el conflicto, manteniendo esa caída hasta 1999, donde de esos 685 miles de millones de dólares, Estados Unidos¹⁴, con 306, aportaba el 45%. A partir de ese momento y como consecuencia de los ataques terroristas del 11 de Septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, se produce el ataque a las bases de Al Qaeda en Afganistán y a la posterior guerra de Irak, lo que motivó un importante incremento del gasto militar, que alcanzó los 1,06 billones de dólares en 2010. Un importe superior en un 17% al realizado en los años de la guerra fría. Estados Unidos aportaba 720 miles de millones, lo que suponía el 68% del total.

Después de este punto máximo alcanzado en 2010, se registran los efectos de la crisis económica desencadenada en 2008, con lo que el gasto militar de la OTAN vuelve a bajar progresivamente hasta los cerca de 881 millardos en 2014, último año analizado en este trabajo.

Como se puede comprobar la aportación de los Estados Unidos en el conjunto del gasto de la OTAN es muy superior a la de cualquier otro país de la alianza y durante todo este periodo ha supuesto casi siempre más del 50% del gasto total. Este motivo explica el hecho de que para el conjunto de todos los demás países de la alianza, los incrementos y caídas del gasto militar, aunque se producen en los mismos años y por los mismos motivos citados anteriormente, son mucho más suaves que cuando se incluye a EEUU y apenas se notan. La evolución del gasto en defensa de los países de la OTAN sin EEUU se ha mantenido prácticamente sin cambios desde los años de la guerra fría hasta la actualidad.

Para ilustrar este hecho, a continuación se muestran los diez países de la OTAN que más han gastado en el año 2014.

¹⁴ Los datos relevantes a la aportación de EEUU sobre el gasto total de la OTAN pueden observarse en la tabla 5.2. de este trabajo.

Tabla 4.3. Países OTAN con mayor gasto en defensa. (Millones de dólares ctes de 2011)

POSICION	PAISES	2014
1	EEUU	577.511
2	Francia	63.022
3	Reino Unido	54.914
4	Alemania	46.590
5	Italia	31.020
6	Canadá	18.446
7	Turquía	17.964
8	España	12.844
9	Polonia	10.673
10	Países Bajos	10.011
	Otros países	37.690

Fuente: Elaboración Propia con datos de SIPRI.

La diferencia entre EE.UU. y Francia, el segundo país que más gasto aporta, es de 515 miles de millones, una diferencia abismal como se ha podido comprobar al observar el Gráfico 5.1 de este apartado. Además, el gasto en defensa de estos diez países representa casi el 96% del gasto total de la OTAN, es decir, los otros 17 países de la alianza sólo aportan un 4%.

3.3. Esfuerzo en Defensa.

En este apartado se analiza cuánto representa el gasto en defensa de un país dentro del total de su PIB. Para ello se ha seleccionado a todos los países, pertenecientes a la OTAN, que aparecen entre los veinte países del mundo con mayor gasto en defensa en el año 2014¹⁵.

A continuación, con los citados ocho países de la Alianza Atlántica se presenta una tabla que muestra los años que han sido claves dentro de la evolución del gasto total de la OTAN. Desde el año 1989, en un contexto de guerra fría con un alto gasto en defensa, hasta el año 2001, con un gasto en defensa mucho más reducido, en el que se produjeron los ataques terroristas de Nueva York y Washington. Pasando por el año

¹⁵ Los veinte países del mundo que más gastan en defensa en 2014 se muestran en la tabla 4.1 de este capítulo.

2009, en el que se alcanzó el máximo gasto en defensa tras estos ataques, para terminar en el año 2014 mostrando la situación actual.

Tabla 4.4. Esfuerzo en Defensa y sus tasas de variación

PAISES	AÑOS					
	1989	2001	2009	2014	89/14	09/14
EEUU	5,5%	2,9%	4,6%	3,5%	-36,9%	-24,5%
Canadá	1,9%	1,2%	1,4%	1,0%	-49,1%	-30,5%
Alemania	2,7%	1,5%	1,4%	1,2%	-53,9%	-14,0%
Francia	3,5%	2,5%	2,6%	2,2%	-35,8%	-12,0%
Reino Unido	3,9%	2,4%	2,6%	2,2%	-44,5%	-18,0%
Italia	2,3%	2,0%	1,8%	1,5%	-35,1%	-18,4%
España	2,0%	1,2%	1,2%	0,9%	-53,1%	-20,3%
Turquía	3,1%	3,7%	2,6%	2,2%	-30,9%	-17,2%

Fuente: Elaboración propia con datos del SIPRI.

Esta variable, en porcentaje, muestra una clara tendencia a disminuir tanto en Estados Unidos como en el resto de países. Estados Unidos ha estado permanentemente aportando del doble al triple que el conjunto de los países europeos. Cabe destacar que el porcentaje de gasto en defensa como porcentaje del PIB ha bajado, en términos absolutos, desde 1989 hasta 2014. Si bien entre 2001 y 2009 se incrementó, este sigue estando por debajo de los niveles de 1989, a pesar de que, como se ha visto en el apartado 3.2 de este trabajo, en el año 2009 se alcanzó el máximo gasto en defensa, por encima del existente en los años de la guerra fría. A partir de 2009, este porcentaje volvió a bajar con motivo de la crisis económica mundial.

El importante incremento del PIB durante el periodo 1989-2014, que según datos del banco mundial, desde 1989 se ha doblado en Estados Unidos y en Europa ha aumentado en un 150%, sin duda, ha contribuido a explicar la pérdida de importancia del gasto en defensa con respecto al PIB. Se pueden alcanzar cantidades mayores de gasto en defensa con un menor esfuerzo por parte de los países.

No obstante, según Pérez Muñiel (2013), en la OTAN, desde los años de la guerra fría, se había establecido el compromiso de que el gasto en defensa no debía descender del 2 % del PIB. Este acuerdo únicamente ha sido respetado por Francia, Reino Unido,

Turquía y Grecia. España solo lo cumplió hasta 1989, Alemania hasta 1992, Italia hasta 1994, Países Bajos hasta 1995 y Portugal hasta 2001. Actualmente, España con un 0,9% es el cuarto país de la OTAN que menos gasta en defensa como porcentaje del PIB.

4. LA SEGURIDAD EN LA UNION EUROPEA.

4.1. Introducción.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial se ha trabajado intensamente por crear una Europa cada vez más unida con el fin de mantener la paz entre países vecinos y prosperar junta aprovechando las ventajas de esa unión. Desde la creación de la Comunidad Económica Europea en 1957, cuyo objetivo era lograr un mercado común y la unión aduanera, entre sus seis miembros fundadores: Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Alemania Occidental, son muchos los pasos que se han ido dando para fortalecer y ampliar esa unión que va más allá de lo meramente económico. El establecimiento en 1999 de una moneda común en muchos de los países miembros, la adopción de políticas comunes en ciertas materias para proteger los intereses de los países europeos en el mundo o la colaboración cada vez más estrecha entre las policías de los diferentes países, son algunos de esos pasos.

En materia de defensa, con la firma del tratado de Maastrich en 1992, se establece una política exterior y de seguridad común para todos los países miembros. No obstante, los pasos dados en esta materia han sido muy lentos por falta de acuerdos entre los países. Tras muchos años de intentos sin éxito, en 2004, se produce la creación de la Agencia Europea de Defensa (AED).

El Consejo de Europa estableció que la Agencia Europea de Defensa debía "apoyar a los Estados Miembros y al propio Consejo en su esfuerzo de mejorar las capacidades de defensa europeas en los asuntos de gestión de crisis y sostener la política europea de seguridad y defensa así como mantenerla ahora y en el futuro"¹⁶.

¹⁶ Diario oficial de la Unión Europea. ACCIÓN COMÚN 2004/551/PESC DEL CONSEJO de 12 de julio de 2004 relativa a la creación de la Agencia Europea de Defensa.

Dentro su misión, se encuentran estas cuatro funciones principales.

- Desarrollar las capacidades de defensa.
- Promocionar la investigación y desarrollo tecnológico en materia de defensa.
- Promocionar la cooperación en armamento.
- Crear un mercado competitivo de equipamiento militar europeo y fortalecer las bases tecnológicas e industriales de Europa.

Los esfuerzos de Europa por conseguir una defensa común y fuerte han tenido éxito especialmente en materia de industria de defensa, consiguiendo una industria fuerte y acercándose al objetivo de convertirse en competidora directa de la industria Norteamericana. Un buen ejemplo de este éxito es la adquisición por parte de varios estados miembros del caza de ataque Eurofighter Typhoon, considerado como uno de los mejores del mundo, y de fabricación íntegra europea.

No obstante, a pesar de que se han dado numerosos pasos para fortalecer una Unión Europea que actualmente, más allá de en lo económico, también lo es en lo político, estos pasos han sido muy lentos y ha costado mucho darlos. Este hecho es todavía más acusado en lo que se refiere a los aspectos relacionados con la defensa, en los que los países se muestran mucho más reacios a colaborar, por lo que en este sentido, la Unión Europea muestra importantes deficiencias, haciéndose necesaria una mayor implicación y cooperación de sus países miembros para lograr una mayor integración y así eliminar las duplicidades existentes en la defensa europea.

4.2. Relación del esfuerzo en defensa EEUU-UE.

El aspecto más importante a destacar en este punto es la gran diferencia de gasto en defensa existente entre la Unión europea y los Estados Unidos, siendo el de este último mucho mayor, a pesar de que la UE parte de un PIB ligeramente superior y ambos comparten muchos intereses comunes. Especialmente en los últimos años en la lucha contra el yihadismo.

Analizando la evolución del gasto en defensa de la Unión Europea desde la creación de la AED en 2004, junto con el de Estados Unidos, se tiene la siguiente tabla.

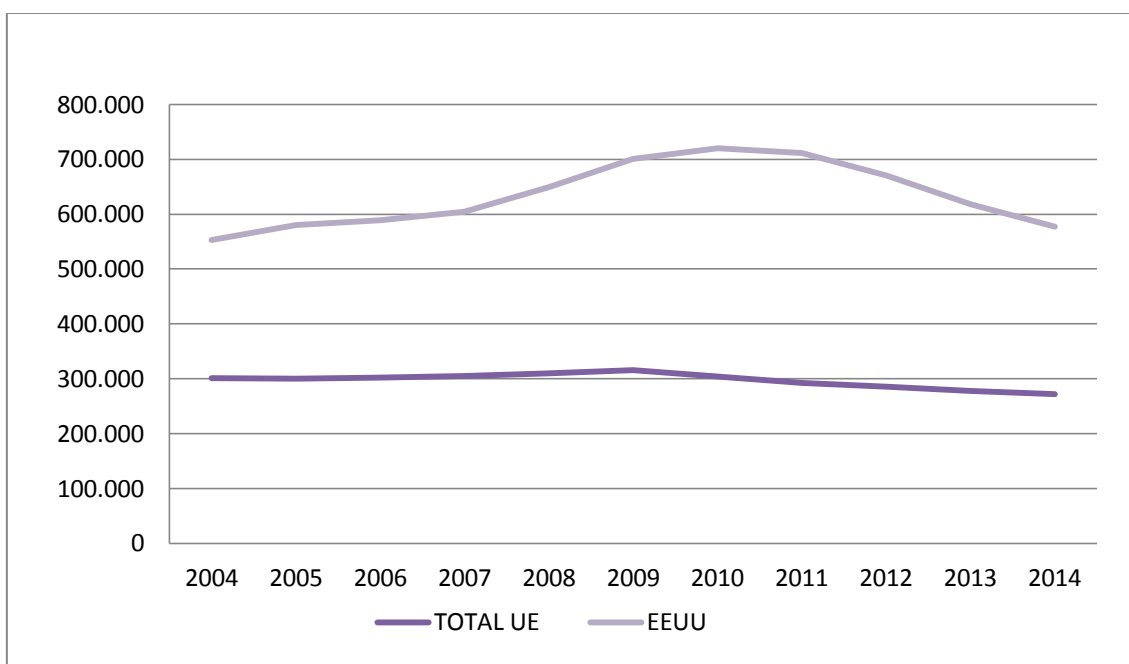
Tabla 4.5. Gasto en defensa de la UE y EEUU (Millones de dólares ctes de 2011)

AÑO	TOTAL UE	EEUU
2004	300.780	553.378
2005	299.927	579.768
2006	301.660	588.771
2007	305.374	604.229
2008	309.833	648.932
2009	315.302	700.984
2010	304.441	720.220
2011	292.417	711.338
2012	285.862	670.897
2013	277.923	617.687
2014	272.310	577.511

Fuente: Elaboración propia con datos del SIPRI.

Como se puede comprobar el gasto en defensa del país Norteamericano es, de forma sistemática, aproximadamente el doble de grande que el de la Unión Europea. Hecho que se puede observar de una forma más intuitiva en el siguiente gráfico.

Gráfico 4.4. Gasto en defensa UE-EEUU (Millones de dólares ctes de 2011)



Fuente: Elaboración propia con datos del SIPRI.

La evolución seguida por ambos es similar, con un periodo de crecimiento del gasto militar desde 2004 hasta 2009 y un periodo de caída desde entonces hasta el 2014, sin duda provocado por la fuerte crisis económica que afectó a ambos. Sin embargo, tal y como se muestra en el gráfico 5.1., esta evolución del gasto en defensa en la UE es muchísimo más suave que la de EEUU, de hecho, en la UE el gasto militar se mantiene en torno a los 300.000 millones de dólares durante todo el periodo con unas variaciones apenas significativas, mientras que en EEUU estas variaciones son mucho más acusadas. A pesar de que la caída del gasto militar en EEUU es mucho mayor que en la UE, en el año 2014 sigue manteniéndose a unos niveles de casi el doble que los de la UE.

Analizando el gasto en defensa de ambos en términos de porcentaje del PIB para este periodo, se comprueba lo comentado al principio de este apartado, de cómo a pesar de que el PIB de la UE es superior al de EEUU y de que comparten unos intereses comunes en materia antiterrorista, el gasto en defensa de la UE como porcentaje del PIB, que gira en torno al 1,5%, es más de dos veces menor que el estadounidense, el cual se sitúa alrededor del 4%¹⁷.

4.3. Deficiencias de la UE en materia de seguridad.

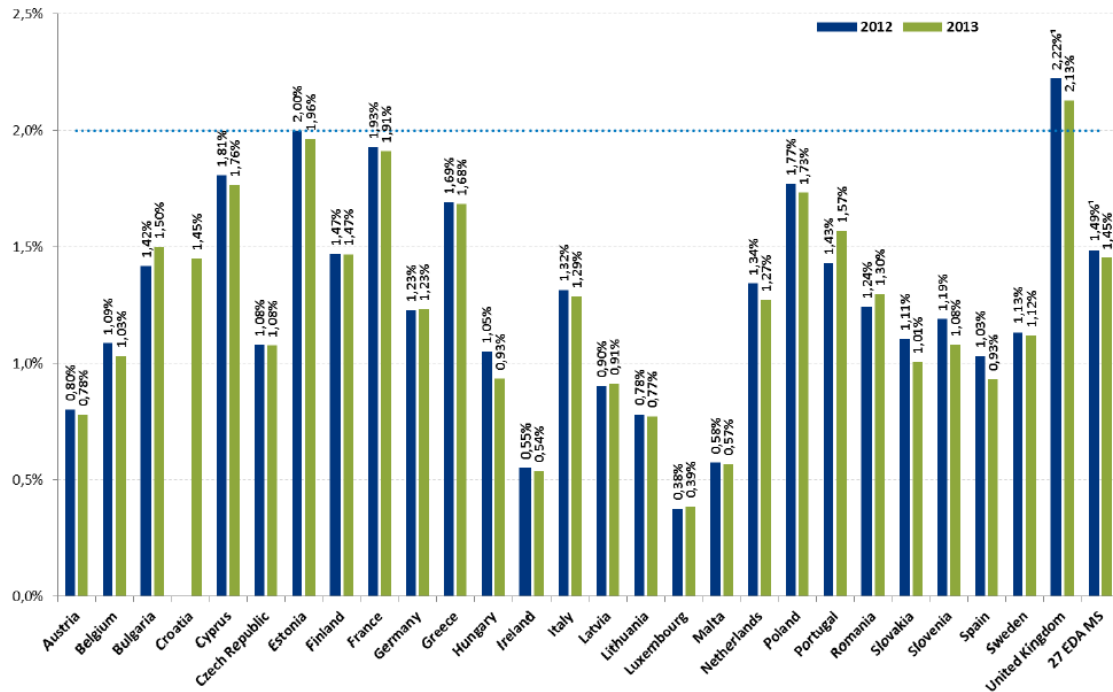
En los últimos años, han surgido varios conflictos en el mundo que afectan directamente a la seguridad de la Unión Europea y del mundo. La reciente crisis de Ucrania, el incremento del terrorismo yihadista ante la expansión del DAESH¹⁸, la crisis de los piratas somalíes en el Índico, el drama de las numerosas pateras que intentan llegar a costas europeas o la reciente epidemia del virus Ébola, son ejemplos de estas amenazas o problemas que afectan a Europa y han puesto de manifiesto sus deficiencias para solventarlos con éxito.

¹⁷ Porcentajes obtenidos de la página web de la Agencia Europea de Defensa y del trabajo de Ruíz González (2014).

¹⁸ La denominación de DAESH, que se corresponde con las siglas en árabe de Estado Islámico de Irak y Levante, es una acepción que usan sus enemigos y ofende a los terroristas, ya que en lengua árabe, el sonido de esta palabra se asemeja a «algo que aplastar o pisotear».

A continuación se presenta un cuadro con el gasto militar como porcentaje del PIB de los países miembros que pone de manifiesto las diferencias en el esfuerzo en defensa de estos países.

Gráfico 4.5. Gasto en defensa como porcentaje del PIB en países UE. Años 2012-2013



Fuente: European Defence Agency (2015).

Como se puede ver tan sólo tres países (Estonia, Francia y Reino Unido) se mantienen en la cifra de referencia de mantener un gasto en defensa de al menos el 2% del PIB. Estas disparidades entre los países de la Unión Europea, reflejan la falta de un acuerdo firme en materia de defensa.

En este sentido, en el Consejo Europeo de diciembre de 2012 en Bruselas, los jefes de estado y de gobierno acordaron iniciar sus labores relativas al mayor desarrollo de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) de la Unión Europea, de modo que en el Consejo de diciembre de 2013 se pudiesen examinar los avances realizados.

El informe de la Comisión, se aprobó el 24 de julio de 2013, bajo el título de “*Hacia un sector de la defensa y la seguridad más competitivo y eficaz*”, destacando las siguientes ideas:

- Las capacidades militares son tecnológicamente complejas y caras, lo que en un escenario de restricciones presupuestarias dificulta a los estados miembros el dotar adecuadamente a sus Fuerzas Armadas.
- Para que la PCSD sea creíble, precisa de una base industrial y tecnológica de la defensa (EDITB, European Defence Industrial and Technological Base) fuerte.
- De 2001 a 2010 el gasto en defensa de la UE bajó de 251.000 millones de euros a 194.000 millones; de 2005 a 2010 los presupuestos de I+D bajaron un 14% hasta los 9.000 millones de euros. Estados Unidos invierte cada año en I+D militar siete veces más que los 28 miembros de la UE juntos.
- La baja inversión se agrava por la fragmentación del mercado europeo, que conduce a duplicidades innecesarias. Un 75% del gasto se ejecuta en clave nacional, sin cooperar con otros estados miembros. Por ejemplo, en Europa existen 16 clases de fragatas, frente a una sola en EEUU.

Además, la Comisión realiza una reflexión sobre el papel de la UE, destacando que aunque la defensa está en el corazón de la soberanía nacional y las decisiones sobre las capacidades militares corresponden a los estados, éstos se han comprometido a fortalecer la acción exterior de la Unión mediante el desarrollo de capacidades civiles y militares para la prevención de conflictos y gestión de crisis.

El contexto estratégico en el que se materializan esos riesgos y amenazas se describe en el Informe de la Alta Representante Ashton (2013), y se caracteriza por su volatilidad, el cambio de foco estadounidense hacia la región de Asia-Pacífico, y el impacto de la crisis financiera.

El sistema internacional está interconectado, la distinción entre la seguridad interior y exterior desaparece, y surgen nuevos actores poderosos (en ocasiones no-estatales) que plantean numerosos desafíos. El potencial de conflictos intraestatales es muy alto, como lo evidenciaron las revueltas árabes. Además, permanecen en el Este de Europa conflictos congelados, y la situación en regiones más alejadas como el Sahel afecta plenamente a Europa. Según la Alta Representante, la relación transatlántica sigue siendo esencial para hacer frente a todos esos desafíos, pero el énfasis que EEUU está poniendo en la región del Asia-Pacífico obliga a Europa a asumir una mayor responsabilidad sobre su propia seguridad y la de su vecindario. A pesar de ello, la UE sigue careciendo de capacidades básicas como la de reabastecimiento en vuelo, transporte aéreo estratégico, o medios de inteligencia y vigilancia.

Además, la crisis financiera ha reducido los presupuestos de defensa de los estados miembros mientras que en otras regiones del mundo crecen, y en consecuencia el mercado europeo de la defensa, que permanece fragmentado tanto en términos de demanda como de abastecimiento, se resiente.

Así mismo, cabe destacar que actualmente la UE está envuelta en las siguientes operaciones.

Figura 4.1. Actuales operaciones y misiones PESC de la UE



Fuente: Ruíz Gonzalez, F J. (2014).

A la vista de la figura 4.1, destaca el hecho comentado a lo largo de este apartado, sobre la dependencia de la Unión Europea ante la OTAN, pues en todas aquellas misiones de interés para ambas alianzas en las que interviene la OTAN con fuerza militar, la UE no interviene o si interviene lo hace sin despliegue militar, apoyándose en el que despliega la OTAN. Tan solo en aquellos lugares donde la OTAN no quiere entrar por ser de interés exclusivo de la UE, (Misión EUFOR Althea Bosnia Herzegovina, Misión EUTM Mali, Misión EUTM Somalia y Misión EU NAVFOR Atalanta) es cuando esta despliega efectivos militares.

El hecho de que la UE no entra a apoyar a la OTAN militarmente en misiones de interés de ambos, muestra su debilidad para tomar la iniciativa, pues tal y como suele suceder en estas ocasiones, las divisiones entre los socios europeos hacen muy difícil, si no imposible, un protagonismo por parte de la UE en la escena internacional.

Frente a esa situación, la OTAN es la que permanece como el fundamento de la disuasión occidental. Aunque como potencia comercial, la UE depende sobremanera del mantenimiento de la seguridad internacional, en particular en lo referente al transporte marítimo que representa un 90% de su comercio¹⁹. Si la UE quiere proteger sus intereses, debe ser capaz de hacerlo sola, tanto en su vecindario inmediato como a nivel global.

En resumen, tal y como el informe de la Comisión Europea de 2013 (anteriormente citado) considera, *“La paz y la seguridad de Europa han sido siempre un prerrequisito para su bienestar económico; ahora necesitamos evitar que las dificultades económicas de Europa afecten a su capacidad de afrontar los desafíos para la seguridad y la defensa”*.

¹⁹ Menon, E. G, Anand (2013) *CSDP: between internal constraints and external challenges*.

CAPITULO V.

CONCLUSIONES.

A lo largo de este trabajo se ha puesto de manifiesto la importancia que tiene el gasto en defensa, como una de las partes fundamentales dentro del conjunto de gastos públicos y privados que garantizan la paz, la libertad y la democracia de una sociedad.

Sin embargo, dada la naturaleza de bien público de la defensa nacional, se presentan rasgos que dificultan tanto la asignación de recursos como el establecimiento de las cargas.

La primera cuestión que surge en el trabajo es que se entiende por gasto en defensa, pues cada país establece diferentes criterios para contabilizarlo, y eso hace muy difícil si no imposible, una comparación efectiva entre varios países. Para ello, era necesario encontrar un criterio homogéneo a la vez que objetivo, eligiendo el criterio OTAN como el más adecuado. Sin embargo, surge una segunda cuestión; de que factores depende el gasto en defensa de un país. Muchos son los factores, tanto por el lado de la demanda como por el de la oferta, que explican el nivel de gasto elegido por cada país. Por el lado de la demanda se concluye que éstos factores pueden agruparse en dos categorías bien definidas: *influencias internas* (fundamentos económicos, políticos y burocráticos a nivel doméstico) y *externas* (gasto militar de los países aliados y rivales, conflictos bélicos...). Por el lado de la oferta se concluye que ésta viene condicionada fundamentalmente por los recursos físicos (armamento), los recursos humanos (efectivos militares) y los procesos tecnológicos.

Tras delimitar el marco teórico del gasto en defensa, se procede al análisis del gasto en defensa tanto en España como en el resto del mundo, destacando las siguientes conclusiones.

En el caso de España, se debe señalar la dificultad de nuestra sociedad para percibir los beneficios generados de la actividad defensa y se ha destacado, por un lado, la creciente pérdida de importancia relativa del gasto en defensa dentro del conjunto del PIB durante los últimos 25 años. Entre otras cosas, aunque el PIB en estos años ha crecido mucho en España, excepto durante la crisis económica, el presupuesto de defensa no ha

evolucionado de una forma proporcional y ha perdido peso. Por otro lado, también se han destacado importantes diferencias entre el gasto inicialmente presupuestado y el gasto liquidado. En este sentido, se demuestra que el gasto en defensa español es infravalorado año tras año y se recurre sistemáticamente a créditos extraordinarios para cubrir las necesidades reales del Ministerio de Defensa.

Los responsables políticos deberán acometer la provisión del bien defensa y sustentarla idealmente compatibilizando, al mismo tiempo, las decisiones internas con las que impone la proyección internacional. En un momento en el que graves riesgos confluyen en el mediterráneo, cuya seguridad es vital para Europa y para España, la continuidad de nuestro progreso no puede abandonar la financiación de la seguridad y la defensa. Es necesario, por tanto, trabajar en reforzar la cultura de defensa de la sociedad para crear una mayor conciencia de estos riesgos a los que está permanentemente expuesta.

Tras ofrecer datos de los países del mundo, se muestra la gran desigualdad de gasto en defensa que se presenta en el planeta, ya que unos pocos países concentran la mayor parte del gasto, mientras que la gran mayoría de países apenas presentan niveles significativos del mismo. Centrándose especialmente en la OTAN, y la Unión Europea, ha quedado clara la gran superioridad norteamericana en esta materia. Como se ha visto a lo largo del trabajo, la pertenencia a una alianza es uno de los factores que explican el gasto en defensa de un país, no obstante y dados los datos presentados, se ha mostrado como muchos países parecen apoyarse en la aportación de otros más fuertes o con una mayor conciencia de seguridad, de forma que, dadas las externalidades positivas que produce el gasto en defensa de los aliados que más gastan, se convierten en países “free rider” que no contribuyen a la seguridad de la alianza con lo que podrían aportar.

En el caso de la OTAN, se ha subrayado su importancia como organización comprometida tanto en asegurar la paz internacional, como con la seguridad de sus miembros en un contexto global de crecientes amenazas. Su presupuesto, aunque con altibajos a lo largo de los últimos 25 años, actualmente sigue estando por encima de los niveles de referencia de los últimos años de la guerra fría (1988-89) en los que se alcanzó el máximo gasto militar de ese conflicto. Sin embargo, dentro de ese presupuesto, se ha destacado la gran aportación de Estados Unidos, que supone más del 50% del total de lo que aportan los demás socios conjuntamente. De hecho, el comportamiento que sigue la evolución del gasto total de la OTAN, lo fija este país, ya

que el gasto de todos los demás países juntos se ha mantenido prácticamente constante durante todo el periodo. No obstante, desde 1989 el esfuerzo en defensa que realizan los países que más gastan de la OTAN ha descendido, en todos ellos, entre un 30% y un 50%.

En el caso de la Unión Europea, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, se ha trabajado mucho en crear una unidad cada vez más fuerte entre sus países miembros. La Unión Europea como unidad económica, pero también política, trata de afrontar de manera conjunta los retos y problemas que afectan a sus países miembros. Dentro de este contexto, también entra la seguridad y la defensa común, aunque los pasos dados en esta materia han sido muy lentos, por la dificultad que conlleva albergar de forma conjunta la gran diversidad de países e intereses distintos que existen en la Unión Europea.

La falta de entendimiento entre sus países miembros en materia de seguridad y defensa, es la que coloca a la Unión Europea en un segundo plano. Estados Unidos, como líder indiscutible de la Alianza Atlántica, ya ha advertido a Europa en varias ocasiones su intención de trasladar sus intereses hacia el eje Asia-Pacífico, de forma que sea Europa la que se haga cargo de los suyos en su zona de interés.

En la actualidad, existe una complicada situación internacional ante la cada vez mayor expansión del DAESH, que afecta directamente a la seguridad mundial.

De acuerdo con Morales González (2015), lo que empezó siendo un movimiento radical yihadista localizado en la frontera entre Irak y Siria autodenominado Estado Islámico y que en verano de 2014 se autoproclamó como califato convirtiéndose en foco de atracción para yihadistas de todo el mundo, ha expandido su dominio territorial por al menos dos continentes, África y Asia, y amenaza gravemente la cuna de la civilización occidental, Europa.

Los brutales atentados terroristas que está cometiendo el DAESH, con cada vez mayor frecuencia, por todo el mundo, la crisis de los refugiados que llegan a Europa huyendo de países en guerra como Irak y Siria, así como los últimos ataques terroristas de París del 13 de Noviembre de 2015, calificados por el presidente de Francia François Hollande como “acto de guerra”, y que atentan directamente al corazón de Europa, requieren tomar importantes medidas para reforzar la seguridad de los países bajo la amenaza del terrorismo yihadista. Estas medidas, entre otras cosas, sin duda, supondrán

un incremento del gasto en defensa en muchos de los países de la OTAN y la Unión Europea.

BIBLIOGRAFÍA.

ALONSO NEIRA, M.A. y MARTINEZ GONZALEZ, A. (2008). “*Los determinantes del gasto en defensa en la literatura académica de los últimos cincuenta años: Una revisión de las principales aportaciones y modelos*” Hacienda Pública Española/Revista de Economía Pública, no. 187, pp. 109-139. ISSN 02101173. DOI.

ASHTON, C. (2013). *Final Report by the High Representative/Head of the EDA on the Common Security and Defence Policy*. Brussels: European Defence Agency. Disponible en: http://eeas.europa.eu/statements/docs/2013/131015_02_en.pdf.

CONTRERAS, P. (2005). *La racionalización del gasto en defensa: un desafío permanente en el esfuerzo de defensa, racionalización y optimización*. S.l.: Madrid: Secretaría General Técnica del MINISDEF. Monografías del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, no 76.

DEGER, S. y SEN, S. (1990), *Military Security and the Economy: Defence Expenditure in India and Pakistan*, en Hartley, K. y Sandler, T. (eds.) *The Economics of Defense Spending: An International Survey*. Londres y Nueva York: Routledge: 189-227.

DIARIO OFICIAL DE LA UNIÓN EUROPEA. *ACCIÓN COMÚN 2004/551/PESC DEL CONSEJO de 12 de julio de 2004 relativa a la creación de la Agencia Europea de Defensa*.

DUNNE, J.P. and R. SMITH, (2004). *Military Spending, Investment and Economic Growth*. Forthcoming Defence and Peace Economics.

EUROPEAN COMMISSION, (2013). *Towards a more competitive and efficient defence and security sector*. 24 julio 2013. S.l.: s.n. Disponible en: [http://europa.eu/rapid/press-release MEMO-13-722_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_MEMO-13-722_en.htm).

EUROPEAN DEFENCE AGENCY (2015). *National Defence Data 2013 of the 27 EDA Member States*. . Brussels.

FONFRÍA MESA, A y PEREZ FORNIÉS, C. (2013). *Lecciones de economía e industria de la defensa*. Primera. S.l.: CIVITAS.

FONFRÍA MESA, A. (2013). “*El gasto en defensa en España: Una nota metodológica*”. Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos, vol. 1, no. 1. ISSN 2255-3479.

LABORIE IGLESIAS, M. (2013). *Preparando el Consejo Europeo de diciembre de 2013: Informe sobre la PCSD*. . S.l.: IEEE. 27/2013.

MENON, E.G, Anand (2013). *CSDP: Between internal constraints and external challenges*. S.l.: EUISS Report num. 17. Disponible en: http://www.iss.europa.eu/uploads/media/Report_17.pdf.

MINISTERIO DE DEFENSA (2005). *Presentación del presupuesto de defensa para 2005*.

MINISTERIO DE DEFENSA, (2007). *La aportación de las Fuerzas Armadas a la economía nacional*. 2007. S.l.: Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional.

MORALES GONZÁLEZ, A. (2015). *Expansión mundial del terrorismo yihadista del Estado Islámico o DAESH*. 2015. Instituto Español de Estudios Estratégicos.

MUSGRAVE, R (1959). *The Theory of Public Finance: a study in Public Economy*. McGraw Hill.

ORTEGA, P., DOE, J. y BOHIGAS JANOHER, X. (2013). *La cara oculta del gasto militar. El presupuesto militar de 2014*.

PÉREZ MUINIELO, F (2008). *Evolución de los presupuestos de defensa*. II Congreso de Historia de la Defensa. *El Ministerio de Defensa Creación, desarrollo y consolidación*. Instituto Universitario General Gutierrez Mellado- UNED.

PEREZ MUINIELO F. (2009). *El Gasto en defensa en España 1946-2009*. Ministerio de Defensa.

PÉREZ MUINIELO, F. (2013). *El gasto en defensa de la OTAN*. 2013. Instituto Español de Estudios Estratégicos. DIEEEO85-2013.

PEREZ-FORNIES, C., GADEA, M.D. y PARDOS, E. (2004). “*Gasto en defensa y renta en los países de la Alianza Atlántica (1960-2002)*”. Hacienda Pública Española/Revista de Economía Pública, no. 170, pp. 137-153. ISSN 02101173. DOI

ROSEN, H.S. (2007). *Hacienda pública*. S.l. Madrid, McGraw-Hill, D. L. 2007.

RUIZ GONZALEZ, F J. (2014). *Perspectivas para la Seguridad Europea en el contexto actual*. Abril de 2014. S.l.: CV fundación. Doc/206.

SAM PERLO-FREEMAN., AUDE FLEURANT y PIETER D. WEZEMAN. (2015). *Trends in world military expenditure, 2014*. SIPRI.

SEPÚLVEDA, I y BACAS, R. (2008). *II Congreso Internacional de Historia de la Defensa. El Ministerio de Defensa Creación, desarrollo y consolidación*.

SILVIJA GUZELYTĖ (2015). *National Defence Data 2013 of the 27 EDA Member States*. . Brussels: European Defence Agency.

SMITH, A. (1776). *Investigación de la Naturaleza y Causa de la Riqueza de las Naciones*. Ed. Bosch. Barcelona. 1954.

BIBLIOGRAFIA DIGITAL.

BANCO MUNDIAL.
<http://datos.bancomundial.org/>

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS (CIS).

http://www.cis.es/cis/opencm/ES/1_encuestas/estudios/ver.jsp?estudio=13772

EUROPEAN DEFENCE AGENCY. Defence Data Portal.

<http://www.eda.europa.eu/info-hub/defence-data-portal>

EUROSTAT.

<http://ec.europa.eu/eurostat/web/national-accounts/data/main-tables>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA.

www.INE.es

MINISTERIO DE DEFENSA.

<http://www.defensa.gob.es/defensa/presupuestos/>

STOCKHOLM INTERNATIONAL PEACE RESEARCH INSTITUTE (SIPRI).

<http://www.sipri.org/databases>

ANEXOS.

ANEXO I: SIPRI DEFINICION DE GASTO MILITAR.

*Texto extraído de la página web del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI): http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database/definitions

Where possible, SIPRI military expenditure include all current and capital expenditure on:

- the armed forces, including peace keeping forces
- defence ministries and other government agencies engaged in defence projects
- paramilitary forces when judged to be trained, equipped and available for military operations
- military space activities

Such expenditures should include:

- personnel
 - all expenditures on current personnel, military and civil
 - retirement pensions of military personnel
 - social services for personnel and their families
- operations and maintenance
- Procurement
- military research and development
- military construction
- military aid (in the military expenditures of the donor country)

Excluded military related expenditures:

- civil defence
- current expenditure for previous military activities
 1. veterans benefits
 2. demobilization
 3. conversion of arms production facilities
 4. destruction of weapons

ANEXO II: GASTO EN DEFENSA PAISES AMBITO MUNDIAL ORDENADOS POR EL % DEL PIB. 2014.*

* Elaboración propia a partir de datos del SIPRI.

PUESTO	PAISES	% PIB
1	Oman	11,6%
2	Saudi Arabia	10,4%
3	South Sudan	9,3%
4	Libya	6,2%
5	Congo	5,6%
6	Algeria	5,4%
7	Israel	5,2%
8	Angola	5,2%
9	UAE	5,1%
10	Azerbaijan	4,6%
11	Namibia	4,6%
12	Russia/USSR	4,5%
13	Lebanon	4,5%
14	Myanmar	4,3%
15	Armenia	4,2%
16	Iraq	4,2%
17	Bahrain	4,2%
18	Yemen	4,1%
19	Mauritania	3,8%
20	Guinea	3,8%
21	Morocco	3,7%
22	USA	3,5%
23	Jordan	3,5%
24	Kyrgyzstan	3,5%
25	Colombia	3,4%
26	Singapore	3,3%
27	Ukraine	3,1%
28	Pakistan	3,1%
29	Brunei	3,1%
30	Ecuador	2,7%
31	Zimbabwe	2,7%
32	Korea, South	2,6%
33	Sri Lanka	2,5%
34	India	2,4%
35	Georgia	2,3%
36	Serbia	2,3%
37	France	2,3%
38	Viet Nam	2,2%

PUESTO	PAISES	% PIB
39	Greece	2,2%
40	Swaziland	2,2%
41	Lesotho	2,2%
42	Turkey	2,2%
43	UK	2,2%
44	China, P. R.	2,1%
45	Taiwan	2,0%
46	Cyprus	2,0%
47	Burundi	2,0%
48	Estonia	2,0%
49	Chile	2,0%
50	Congo, D.R	2,0%
51	Bana	2,0%
52	Poland	1,9%
53	Portugal	1,9%
54	Tunisia	1,8%
55	Zambia	1,8%
56	Australia	1,8%
57	Montenegro	1,7%
58	Kenya	1,7%
59	Uruguay	1,7%
60	Cambodia	1,6%
61	Egypt	1,6%
62	Bulgaria	1,6%
63	Gambia	1,6%
64	Croatia	1,5%
65	Thailand	1,5%
66	Senegal	1,5%
67	Malaysia	1,5%
68	Paraguay	1,5%
69	Italy	1,5%
70	Nepal	1,4%
71	Brazil	1,4%
72	Bolivia	1,4%
73	Finland	1,4%
74	Mali	1,4%
75	Norway	1,4%
76	Peru	1,4%

PUESTO	PAISES	% PIB
77	Latvia	1,3%
78	Uganda	1,3%
79	Denmark	1,3%
80	Romania	1,3%
81	Cameroon	1,3%
82	Burkina Faso	1,3%
83	Honduras	1,3%
84	Tanzania	1,3%
85	Macedonia, FYR	1,3%
86	Netherlands	1,2%
87	New Zealand	1,2%
88	Germany	1,2%
89	Bangladesh	1,2%
90	Afghanistan	1,2%
91	Belarus	1,2%
92	Sweden	1,2%
93	Guyana	1,2%
94	Fiji	1,2%
95	South Africa	1,2%
96	Philippines	1,1%
97	Rwanda	1,1%
98	Tajikistan	1,1%
99	Bosnia-Herzegovina	1,1%
100	Seychelles	1,1%
101	Venezuela	1,1%
102	Kazakhstan	1,1%
103	Belize	1,1%
104	Czech Rep.	1,0%
105	El Salvador	1,0%
106	Equatorial Guinea	1,0%
107	Albania	1,0%
108	Mozambique	1,0%
109	Benin	1,0%
110	Argentina	1,0%
111	Slovak Rep.	1,0%
112	Belgium	1,0%
113	Slovenia	1,0%

PUESTO	PAISES	% PIB
114	Japan	1,0%
115	Canada	1,0%
116	Spain	0,9%
117	Malawi	0,9%
118	Hungary	0,9%
119	Jamaica	0,9%
120	Trinidad & Tobago	0,8%
121	Indonesia	0,8%
122	Lithuania	0,8%
123	Switzerland	0,8%
124	Austria	0,8%
125	Liberia	0,8%
126	Ghana	0,7%
127	Nicaragua	0,7%
128	Ethiopia	0,7%
129	Mexico	0,7%
130	Madagascar	0,7%
131	Timor Leste	0,6%
132	Dominican Rep.	0,6%
133	Sierra Leone	0,6%
133	Sierra Leone	0,6%
130	Madagascar	0,7%
131	Timor Leste	0,6%
132	Dominican Rep.	0,6%
133	Sierra Leone	0,6%
133	Sierra Leone	0,6%
133	Sierra Leone	0,6%
134	Malta	0,6%
135	Papua New Guinea	0,6%
136	Cape Verde	0,6%
137	Ireland	0,5%
138	Luxembourg	0,5%
139	Guatemala	0,4%
140	Nigeria	0,4%
141	Moldova	0,4%
142	Mauritius	0,3%